

Iconografía - Tomo II

Editores

Hugo L. López & Justina Ponte Gómez

ISSN 1666-731X

Indizada en la base de datos ASEFA S. C. A.

Como ya se ha mencionado en más de una oportunidad, entre los objetivos de ProBiota se encuentra el rescate de documentos de valor histórico y científico. Consideramos que de esta manera, a pesar de nuestros modestos recursos técnicos, logramos documentar y poner en una mayor visibilidad diferentes obras de la producción científica nacional.

En este caso presentamos la iconografía de la obra *Mamíferos Sud Americanos* de los Dres. Ángel Cabrera y José Yepes, con láminas originales del artista pintor Carlos C. Wiedner, editada hace cincuenta y cinco años por EDIAR, en la ciudad de Buenos Aires.

En esta oportunidad, contamos con la inestimable colaboración de Mariano Bond quién realiza una brillante y exhaustiva reseña sobre el Dr. Ángel Cabrera y Latorre, y comentarios sobre la obra en cuestión.

Por último, me gustaría señalar que esta es otra muestra de la interrelación entre las diferentes divisiones de nuestro museo, con el sólo propósito de honrar la memoria de quienes hicieron grande a esta institución.

Hugo L. López

ÁNGEL CABRERA Y LATORRE

Mariano Bond*

* Departamento Científico Paleontología Vertebrados. Museo de La Plata. CONICET.

En el inicio España

El notable naturalista Don Ángel Cabrera y Latorre (**Fig.1**), nació en España, en la ciudad de Madrid, un 19 de febrero de 1879, el hijo menor de siete hermanos. El hogar español al que vino al mundo, era un tanto especial ya que su padre era obispo protestante en un país mayoritariamente católico, lo que lo llevo a educar a su hijo en la tolerancia religiosa y cultural. Estudiante del Doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid, concluyo su carrera en 1900 a los 21 años. Sin embargo su gran afición era la "historia natural", ya que desde muy temprano visitaba las colecciones zoológicas y a los 16 años solicitaba información sobre primates sudamericanos al Museo de historia natural de Londres. En 1896, era miembro a los 17 años era miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural y al año siguiente en 1897 con apenas 18, publicaba un trabajo titulado "Observaciones sobre un chimpancé de ancas blancas" en las Actas de dicha Sociedad, con este trabajo iniciaba una vasta producción científica, especialmente en el campo de la mastozoología que fue su especialidad.



Con algunos formadores como el zoólogo español Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898), e inclaudicable en su vocación por la zoología, Don Ángel Cabrera se dedico de lleno a las ciencias naturales y no a las filosóficas.

Es interesante señalar que Don Ángel Cabrera había nacido bajo el reinado de Alfonso XII, hijo de Isabel XII una reina cuyo controvertido mandato vio inicios de modernización en España, pero también algunos intentos tardíos y anacrónicos de restauración del poder español en América, precisamente hacia finales de su reinado es cuando se efectúa la importante expedición científica española al Pacífico (1862-1865), en donde va a participar Jiménez de la Espada y de resultados de la cual se obtiene una gran colección de mamíferos sudamericanos depositada en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid (antiguamente Real gabinete de Historia Natural) y que inicialmente va a ser estudiada por el mencionado Jiménez de la Espada.

Entre la muerte de Alfonso XII en 1885 y la asunción de Alfonso XIII en 1902, la regencia de la reina María Cristina madre de Alfonso XIII cubre un momento critico para España, marcado por el agudizamiento de los disensos políticos internos, mientras que en plano internacional graves acontecimientos acentúan la crisis y claramente marcan el fin del imperio en donde "nunca se ponía el sol". La guerra Hispano-Norteamericana, en 1898 con la independencia de Cuba y la perdida de las Filipinas a manos de los norteamericanos marcara a toda una generación, la muy notable "generación del 98", con personalidades como Pio Baroja , Azorín y Unamuno entre tantos. Cabrera, es uno de los hombres de dicha generación y que va a descollar en las ciencias naturales.

A partir de 1900, año de finalización de sus estudios, Ángel Cabrera, publica sus primeros trabajos sobre mamíferos sudamericanos, iniciando en el campo de la mastozoología su larga relación con la fauna de América del Sur.

En 1902 es designado naturalista agregado al Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid (a partir de 1913, antes real Museo de Ciencias naturales), institución bajo la dirección del Dr. Ignacio Bolívar y Urrutia (**Fig.2**), destacado entomólogo que apreciando la capacidad de Ángel Cabrera, le encomienda a partir de 1903 el estudio de las colecciones de mamíferos, no solo de la península ibérica sino muy especialmente las provenientes de protectorados españoles en África, como Guinea Española y las de América del Sur cuyo estudio había quedado trunco al fallecimiento de Jiménez de la Espada. Cabrera no solo desarrolla su labor en la investigación y descripción sistemática de los mamíferos sino que también tiene una notable participación en el catalogado, ordenamiento y registro de las colecciones, estableciendo los criterios modernos para la exhibición y conservación de las mismas. Sus esfuerzos le valdrían el reconocimiento real como Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII en 1904.

Rápidamente Ángel Cabrera se convierte en un renombrado mastozoólogo cuya fama trasciende España a través de sus trabajos científicos. La Sociedad Zoológica de Londres le elige miembro en 1907, un honor muy apreciado en el ambiente de los naturalistas y que sólo poseía Ignacio Bolívar entre los zoólogos españoles. En 1911, la notable Enciclopedia Universal Española Espasa, le dedica un amplio artículo biográfico. Bibliotecario de la Real Sociedad Española de Historia Natural, miembro de varias otras asociaciones científicas extranjeras, Ángel Cabrera, además de la investigación y las publicaciones sobre sus resultados, se ocupaba también cuestiones sobre la nomenclatura zoológica.

Las dificultades económicas derivadas de un escaso presupuesto, sobre todo después del nacimiento de su hijo Ángel Lulio, llevaron a Don Ángel a explotar sus notables cualidades como dibujante y pintor, especialmente acuarelista, a lo que se sumaba una gran capacidad para la divulgación científica, un tema al que Don Ángel le prestaba una gran importancia especialmente en lo que esto importaba para la elevación de la denominada cultura popular. Así desde 1903 a 1925 se desempeñó como periodista científico de la revista de divulgación científica y técnica "Alrededor del Mundo", en donde llegó a ser Secretario Editorial y luego Director desde 1921 a 1925. Durante ese periodo produjo numerosos artículos ilustrados por sus propios dibujos y pinturas, además de los artículos científicos y libros.

A principios del siglo XX en el Museo de Madrid se había creado la denominada "Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas", organismo que impulsó notablemente las investigaciones científicas, patrocinando expediciones y publicación de trabajos. En 1910 Don Ángel Cabrera le escribía al Presidente de la Junta, Don Santiago Ramón y Cajal, solicitándole el apoyo para realizar un viaje a Londres que se efectivizó en ese mismo año y le permitió a Don Ángel el poder estar en Londres durante un mes realizando numerosas observaciones en las colecciones del Museo de Historia Natural y en Parque Zoológico de Londres. Durante esa estadía, su trato con el notable zoólogo Oldfield Thomas y la valoración de su labor fue muy importante para Ángel Cabrera en el desarrollo de su carrera como zoólogo (Tellado & Molina, 2010).

Como el inicio de su labor como autor destacado de libros de mastozoología podemos mencionar la publicación en 1914 del libro "Fauna Ibérica, Mamíferos", editado por el Museo Nacional de Ciencias Naturales, con el decisivo apoyo de la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, y que trata de la descripción de los mamíferos de la península ibérica. Como un dato anecdótico, Ángel Cabrera dedica este libro a su esposa como compañera de excursiones de caza y estudio de muchas de las especies que en el libro se describen. En este libro que es uno de los grandes aportes al conocimiento de la fauna ibérica, Cabrera desarrolla un modelo que va a desarrollar en su manual de mastozoología y que en parte va a seguir en su libro sobre los mamíferos de Marruecos. Cabrera pretendía que su "Fauna Ibérica, Mamíferos", fuera leída no solo por los naturalistas profesionales, sino por un público algo más amplio, por lo que decidió incluir un capítulo introductorio en donde desarrollaba aspectos históricos sobre el conocimiento de los mamíferos ibéricos, la anatomía general de los mamíferos, la clasificación de los mismos, y rasgos generales de la zoogeografía, así como una sección separada en donde explicaba las principales medidas usadas en el libro. A continuación, Cabrera desarrollaba los distintos grupos de mamíferos conocidos en la península ibérica, incluyendo no solo los mamíferos continentales sino también las formas marinas que visitan sus costas, así como algunas formas curiosas como las monas de Gibraltar que otros naturalistas españoles no consideraban, suponiéndolas exóticas recientes y un capítulo sobre varios de los animales considerados domésticos. Cabrera incluyó una gran

información sobre los taxones tratados, consignando también el nombre común de los mismos, a fin de una mejor identificación por aquellos lectores no especializados. Ilustrado por A. Cabrera, la calidad de los dibujos en blanco y negro, así como las láminas a color, constituyen otro de los meritos de este excelente libro.

En 1913, Ángel Cabrera había viajado al Protectorado Español de Marruecos, volviendo en 1919, 1921 y 1923, en este último acompañado por el ornitólogo inglés y amigo suyo, el Almirante H. Lynes, teniendo estos viajes por objeto el estudio y colección de ejemplares de la flora y fauna.

Los resultados de estos viajes se vieron plasmados en varias publicaciones específicas sobre los mamíferos de Marruecos. Además de ello y como muestra de su prolífica pluma y calidad narrativa describió sus viajes en el libro "Yebala y el bajo Lucus", con numerosas ilustraciones sobre los habitantes y sus costumbres. La riquísima experiencia de convivir con los nativos kabileños y del Rif, el aprendizaje de sus costumbres e incluso de los rudimentos del lenguaje bereber y árabe a fin de entenderse mejor con ellos, en lugar de adoptar una postura distante hacia los mismos. Los nativos valorando su disposición le respetaron y apreciaron, sirviéndole de guías muchas veces en circunstancias riesgosas, dados los frecuentes levantamientos de tribus nómades hostiles al poder español y los ataques de bandidos. Al respecto, debemos recordar que en 1921, el ejército español había sufrido una catástrofe militar en la zona del Annual, en Marruecos y que había provocado una conmoción en España por la gravedad de la misma. Su positiva experiencia con los pobladores marroquíes le impresionó profundamente, manifestándolo así en el prólogo de su notable libro "Los Mamíferos de Marruecos", obra que se publicaría en España recién en 1932, cuando Don Ángel Cabrera ya se había radicado en la Argentina. Dicho libro no solo se ocupa de un modo muy completo de los mamíferos, ilustrados magníficamente por Cabrera (**Fig.3**) en dibujos a la tinta e ilustraciones a color, sino que además incluyó una serie de datos costumbristas y leyendas sobre los mamíferos marroquíes.

Su afición por las obras de divulgación le habían llevado a escribir varios libros entre 1909 y 1923 para el público general los cuales comprendían desde el estudio de los animales microscópicos, los peces y otros temas como por ejemplo historias de leones o los animales más familiares. Estos libros formaban parte de una serie denominada "Libros de la Naturaleza", editada por Espasa Calpe y los autores eran profesores universitarios o de secundaria, varios de ellos investigadores de reconocido prestigio y algunos vinculados al Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Muchos de esos libros se reeditaron varias veces, tan tardíamente como fines de la década del 50, incluso de uno de los libros publicados por Cabrera llegó a reeditarse en 1970. También su preocupación por la nomenclatura le había llevado a publicar varios artículos sobre la taxonomía, como por ejemplo los conceptos de tipos (1912) y una introducción al código de nomenclatura zoológica vigente en ese entonces (1914).

Mastozoólogo de primer orden, Don Ángel también incursionó en la arqueología con la descripción de instrumentos neolíticos y mamíferos asociados en yacimientos del Cuaternario español. La descripción de esos mamíferos fósiles marcaría una de sus primeros aportes a la paleontología de los mamíferos. Ya en sus primeras visitas al Museo de Madrid, Cabrera había observado el notable y, desde varios puntos de vista, famoso esqueleto del megaterio (*Megatherium americanum*), excavado en 1785 en Luján, Argentina y llevado a la capital española, durante la época virreinal. La observación de tal ejemplar, le pondría en contacto con la extraordinaria fauna extinguida sudamericana. Posteriormente, Cabrera observará en Valencia, la rica y notable colección Rodrigo Botet de mamíferos fósiles argentinos, adquirida a naturalistas como Enrique de Carles. Ángel Cabrera también había participado junto con Ignacio Bolívar y Urrutia de los preparativos para el montaje del la copia del esqueleto del dinosaurio jurásico *Diplodocus carnegiei* regalado por Andrew Carnegie al Museo de Madrid, que fuera llevado a cabo por el investigador norteamericano W.J. Holland, con una muy estrecha colaboración de Cabrera, incluso oficiando como traductor. El esqueleto fue presentado oficialmente a fines de 1913, con la asistencia de numerosas personalidades políticas y de la realeza española (**Fig.4**), junto con la presencia de las figuras científicas ibéricas entre las que por supuesto está Don Ángel Cabrera. Cabrera, publica unas notas de divulgación sobre el *Diplodoco* con una reconstrucción de su autoría sobre este famoso dinosaurio jurásico norteamericano. Como bien señalan Pérez García y Sánchez Chillón (2009), será Cabrera quien describa el primer dinosaurio jurásico para la Argentina y primero para la América del Sur.

Los años de 1919 y 1925, ven la aparición de dos libros que debemos calificar de notables y que serían suficientes a nuestro juicio para ubicar a Don Ángel Cabrera entre los grandes mastozoólogos. Dichos libros, fueron los dos primeros de una serie "Genera Mammalium", y cuya intención era cubrir todos los órdenes de mamíferos. El primero de los libros publicados, en 1919, escrito e ilustrado por Cabrera trata sobre los representantes vivientes de los Monotremata y Marsupialia, y como el nombre de la serie lo indica con la descripción, diagnosis y caracteres generales de los géneros vivientes hasta ese entonces reconocidos dentro de los distintos grupos. El segundo libro, publicado en 1925, redactado e ilustrado por Cabrera se ocupa de los Insectivora y Galeopithecina (o Dermoptera). Como indicaba el título de la serie, la misma pretendió incluir todos los órdenes de mamíferos vivientes; lamentablemente no se continuó. La partida de Cabrera de España, seguramente fue decisiva en la interrupción de esta serie, también muy probablemente las circunstancias políticas posteriores. En 1923, luego de varios años de convulsiones políticas, se hacía cargo del poder político Miguel Primo de Rivera, comenzando una dictadura "sui generis" (1923-1929) con la anuencia de Alfonso XIII, y que si bien debía "regenerar" la política y que de alguna manera terminaría conduciendo hacia la República, de ninguna manera pudo atenuar ni frenar los enfrentamientos cada vez más graves entre los sectores más conservadores y de la derecha con los partidos de la izquierda.

A pesar de la interrupción de la serie, los volúmenes publicados de "Genera Mammalium", quedan sin duda como uno de los más originales y notables aportes hispánicos al estudio de los mamíferos vivientes. Además de un monumento a la producción de Don Ángel Cabrera, por lo riguroso y cuidado del texto, así como la notable calidad y ejecución de las estupendas láminas realizadas por Cabrera.

En medio de la publicación de los libros antes mencionados, aparece, Cabrera escribe e ilustra su famoso "Manual de Mastozoología" (1922) (**Fig.5**), publicado en la serie de manuales

Gallach, de la editorial Calpe. Este "librito" por su tamaño y formato, pero un compendio no superado en nuestro idioma por su contenido y estilo. En este libro se acuña el término "mastozoología", que para el clasicismo de Ángel Cabrera, era a su entender mucho más adecuado para referirse al estudio de los mamíferos que otros términos en uso como "teriología" o "mammalogía". Este "pequeño" manual, presenta una excelente introducción anatómica general, seguida de capítulos sobre etología, evolución, zoogeografía, y sistemática de los mamíferos actuales con los distintos órdenes y familias con sus caracteres distintivos, así como un capítulo de mamíferos fósiles con los diferentes grupos con sus principales caracteres. A continuación le siguen muy interesantes capítulos sobre conservación, historia y domesticación de muchos mamíferos y especialmente el valor económico de los mismos. En varios de estos capítulos se manifiesta un asunto que mucho le interesaba a Cabrera, la divulgación del conocimiento entre el gran público y la corrección de errores o falsas interpretaciones, muchas veces ampliamente difundidos e incluso "legalizados" por los diccionarios o enciclopedias (por ejemplo la supuesta diferencia que estaba implícita en las palabras dromedario y camello). Es bueno recordar lo que dijera Cabrera en el Prefacio de este libro: " Muchas veces he pensado que un libro de carácter compendioso referente a los mamíferos podría ser muy útil, sobre todo para los amigos de la Historia Natural de las naciones de habla española, por no existir en nuestro idioma ninguna obra de conjunto sobre dichos animales. El deseo de llenar este vacío fue lo que me movió a escribir las páginas que siguen ". Cabrera también manifiesta que la taxonomía ha sido objeto de especial atención, ya que es la herramienta para el conocimiento de la Naturaleza, considerando que sus fundamentos no debieran ser ignorados "ni aun por los chicos de quince años". Altri tempi!

Extraordinariamente didáctico, el texto del "Manual de Mastozoología, sus profusas ilustraciones, a la pluma y a color, son de la autoría de Don Ángel Cabrera, con la expresa aclaración de que en su mayoría eran originales habiendo sido dibujadas de animales vivos o en algunos casos de ejemplares conservados en museos o bien fotografiados. Para Cabrera su principal recompensa sería que la lectura del manual contribuyera a aumentar en España e Hispanoamérica los aficionados al estudio de los mamíferos, un grupo que para Cabrera era de capital importancia tanto por formar parte de él así como por el interés que los mismos poseen desde el punto de vista económico, especialmente en el momento de escribirse ese libro.

En la Argentina, el naturalista sudamericano

Hasta su fallecimiento en 1924, el Dr. Santiago Roth (**Fig.6**), se desempeñaba como Jefe del Departamento de Paleontología del Museo de la Plata, siendo también profesor de Paleontología del mismo establecimiento. Notable figura, colector de fósiles, explorador, geólogo y paleontólogo, colaborador del perito Moreno, rival y luego amigo de los Ameghino, dejaba Roth con su desaparición un vacío muy importante en el Museo de La Plata. Era en ese entonces Director del establecimiento, el Dr. Luis María Torres, un fino caballero y de claras simpatías hispánicas, precisamente será Torres quien se encontrara en la necesidad de buscar un reemplazante para el cargo de Roth. Una interesante anécdota narrada por su hijo, el gran botánico Ángel Lulio Cabrera, cuenta que debido a sus simpatías personales, Torres manifestaba que interesante sería contar con un buen naturalista de raigambre hispánica a fin de "balancear" el grupo de investigadores nórdicos e itálicos presentes en el Museo de La Plata; a través de ciertos contactos la oportunidad precisa se le presenta en la figura de Cabrera, un hispano que era un notable zoólogo, un gran especialista en mamíferos y un excelente conocedor de la fauna sudamericana.

En 1925, Torres le ofrece a Cabrera la Jefatura del Departamento de Paleontología y el cargo de Profesor de dicha materia. Cabrera no lo duda, el Museo de La Plata es una institución prestigiosa. Con una familia a mantener, la remuneración que se le ofrece en La Plata es muy superior a la que recibe en Madrid.

Es muy probable que en la decisión de partir de España con su familia, además de los aspectos económicos, se conjugaran el espíritu curioso y aventurero de Ángel Cabrera, como también la desilusión producida al no haberle salido un nombramiento en el protectorado español de Marruecos que Cabrera esperaba entusiasmado. Por otra parte la situación política española que rápidamente se iba deteriorando y complicando, debe haber sido otro factor de gravitación en la decisión de venir a la Argentina, para el paleontólogo estadounidense George Gaylord Simpson (1984), este último aspecto debió haber sido decisivo.

Así en septiembre de 1925, Don Ángel Cabrera se embarca con su familia para la Argentina, abandonando definitivamente España e iniciando su etapa sudamericana. A partir del 31 de Octubre de 1925 ya tenemos sus primeras notas como Jefe del departamento de Paleontología. A pesar de estar radicado permanentemente en la Argentina, no va cortar sus lógicos vínculos con la Madre Patria y seguirá publicando artículos y libros en editoriales y sociedades de dicho país.

Cabrera llega a la Argentina durante la última etapa de la presidencia de Marcelo T. de Alvear. La Argentina es un país opulento todavía enmarcado dentro de un periodo de crecimiento económico optimista. La crisis mundial de 1929 con sus secuelas políticas y económicas locales a partir de 1930 aun está lejos en el horizonte argentino.

La Argentina posee un núcleo de intelectuales que están entre los más brillantes de América Latina. El canciller de Alvear es Don Ángel Gallardo, educador, político y un reconocido naturalista, conocido por sus trabajos sobre entomología y la división celular. El país es visitado por distintas y destacadas personalidades del mundo científico, precisamente en el año de arribo de Cabrera, 1925, Albert Einstein visita la Argentina (**Fig.7**).

A poco de arribado Cabrera a la Argentina, la llegada en 1926 desde España del hidroavión "Plus Ultra", comandado por Ramón Franco, generara una notable recepción y será un ejemplo mas de las expectativas que se Vivian respecto de los avances científicos y tecnológicos.

Instalado Cabrera en la ciudad de La Plata, en el Museo va a ocupar la misma oficina del Dr. Roth, y que en la actualidad sigue conservando parte del mobiliario que utilizara Don Ángel (**Fig.8**).

Desde su arribo a la Argentina, se integra plenamente al ambiente científico de la misma. Su participación en conferencias y publicaciones locales así lo atestiguan.

Curiosamente a poco de arribado al país, su hijo Ángel Lulio Cabrera (nacido en Madrid en 1908) se inscribe en la Carrera del Doctorado en Ciencias Naturales, convirtiéndose con los años en un botánico de renombre mundial y con una notable facilidad para las ilustraciones científicas, especialmente en su caso de plantas.

Las nuevas funciones en el área de paleontología y como profesor titular de Paleontología, van a hacer que la producción científica de Don Ángel este orientada hacia dicha área. Sin embargo para los mamíferos vivientes va a seguir publicando numerosos trabajos, con descripciones de nuevas especies, la revisión sistemática de varios grupos y al análisis de la variación intraespecífica observada en varios taxones, como por ejemplo el venado sobre o su excelente estudio sobre la variación en la cebrilla de Burchell.

Su permanente preocupación por la divulgación científica lo va a llevar a continuar con sus publicaciones y libros al respecto. Tal es así que ya en 1927, había publicado un artículo sobre la enseñanza de las ciencias naturales en la escuela primaria, y en 1931, en la serie “Cursos y Conferencias”, editada por la Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores, una institución privada que propendía a la cultura superior, Cabrera desarrolla una serie de artículos sobre los “Métodos y los Problemas en la Paleontología Moderna”. Para darnos cuenta de la calidad intelectual de las personas que escribían en dicha serie y de la sociedad del momento, podemos decir que en dos de las revistas en donde se encuentran los artículos de Cabrera escriben también el destacado escritor dominicano Pedro Henríquez Ureña, el economista Federico Pinedo y el diputado socialista Nicolás Repetto. En 1932, en la revista “Quid Novi?”, escribe el artículo “La divulgación científica como medio de cultura”, un tema siempre muy sensible y presente para Cabrera en su preocupación para la elevación de la cultura general. Cabrera va también a escribir sobre aspectos históricos de las ciencias naturales, como los envíos realizados por Azara y otros temas como por ejemplo la extinción de las faunas al fin del cenozoico y la responsabilidad del hombre en la misma, también realizó artículos sobre otro de sus temas que le preocupaban: la protección de la fauna.

La formación zoológica de A. Cabrera, su gran conocimiento de los mamíferos actuales, con distintos aspectos de los mismos como la variación poblacional, dimorfismo sexual y variaciones ontogenéticas, lo va a llevar a no seguir un criterio estrictamente tipológico en sus trabajos paleontológicos, con lo que más de una vez, va a revisar muchas de las especies fósiles establecidas por los autores más antiguos, por ejemplo Ameghino. Como bien lo señala Reig (1961) esto, lo va a hacer mal visto para algunos seguidores de Florentino Ameghino, que en ese momento practicaban o declamaban un “ameghinismo” incapaz de una revisión crítica. Curiosamente la crítica a Cabrera es que trata a los fósiles con criterio de zoólogo, un aspecto que como lo señala justamente Reig (1961,) fue uno de sus méritos. A pesar de sus contribuciones, la presencia de Cabrera, hispano y zoólogo, molesta a ciertos “colegas” locales que se dedican a la paleontología. Esto no deja de ser paradójico, ya que Ángel Cabrera, fue una de las personas que supo valorar la obra y la personalidad de Florentino Ameghino; su libro “El pensamiento vivo de Ameghino”, editado en Buenos Aires en 1944 por la Editorial Losada, es una de las obras en donde se trata y analiza la obra de Ameghino de una manera sumamente interesante y objetiva.

Durante los años que van desde 1926 hasta 1947, Don Ángel Cabrera una gran cantidad de trabajos, muchos de ellos en paleontología, también en zoología y también de divulgación. Muchos de ellos contemplan aspectos que anteriormente muy poco habían sido tratados en Sudamérica, como la paleopatología o la alimentación de mamíferos extinguidos, el significado del entrecruzamiento en las defensas de los elefantes, los cambios en la coloración de mamíferos vivientes. En grupos que incluyen representantes fósiles y vivientes, como en el caso de los camélidos o en su clásico trabajo de los jaguares, Cabrera aplica criterios más nuevos en lugar de estrictamente tipológicos. En lo que hace a los trabajos de descripción de nuevos taxones extinguidos o de revisión sistemática, muchos de ellos son aun fuente de consulta, como sus revisiones sobre los cetáceos fósiles del Museo de La Plata, los marsupiales esparasodontos o los proboscídeos “mastodontes” de la Argentina (**Fig.9**).

Independientemente de los “celos” o inquina de algunos personajes locales que se dedicaban a la paleontología, Ángel Cabrera, ajeno a la antigua rivalidad entre La Plata y Buenos Aires mantuvo una buena relación con Don Lucas Kraglievich (**Fig.10**), un notable paleontólogo argentino quien se desempeñaba en el Museo Nacional de Buenos Aires junto con Don Carlos Ameghino, un hecho resaltado especialmente por Simpson (1984). Cabrera y Kraglievich describirán preliminarmente varios de los mamíferos fósiles provenientes de la Formación Chasico, al sur de la provincia de Buenos Aires, colectados por el preparador Antonio Castro, y que posteriormente constituyeran la base para el reconocimiento de un tiempo geológico, la Edad Chasiquense

correspondiente al Mioceno superior dentro del Neógeno. Al producirse ciertos acontecimientos administrativos internos en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, vinculados a sucesos políticos acaecidos a partir de la revolución del 6 de septiembre de 1930, el enfrentamiento con su Director el Dr. Doello Jurado, llevaron a Lucas Kraglievich a su renuncia a la institución porteña y a su ida al Uruguay en donde fallecerá prematuramente. Solidario por sus principios, Don Ángel Cabrera, estará presente en el banquete de despedida en el que encabezados por C. Ameghino, numerosos amigos y personas afines se solidarizan con Lucas Kraglievich.

Tanto en el plano científico como académico la actividad de Cabrera en la Argentina es muy activa. Desde que llega al país, es distinguido por varias asociaciones científicas del exterior que le nombran Miembro correspondiente y en 1931, la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, lo nombra Académico correspondiente. Desde 1932 y hasta 1957, se desempeña también como profesor titular de Zoología en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, donde desarrolla una gran actividad en lo que hace al estudio y conocimiento de los equinos. Cabrera, un notable conocedor de los caballos, especialmente de los árabes, se había interesado particularmente por la raza criolla en la Argentina, publicando trabajos al respecto como una craneología del caballo criollo. Cabrera mantenía ya desde España contactos con E. Solanet quien habría de ser uno de los principales recreadores de la raza criolla rescatándola de su desaparición. Cabrera, fue uno de los ilustradores del libro de Solanet sobre los pelajes criollos, libro que contiene numerosas notas de Cabrera con comentarios sobre el tema. Cabrera además ilustra a uno de los ejemplares de los famosos caballos “Gato y Mancha” y realiza varios cuadros para la facultad de Agronomía y Veterinaria en Buenos Aires. Publico una clasificación sobre el pelaje del caballo, apreciada y reconocida por los entendidos en el tema. Su gran interés por los caballos halla expresión en su libro “Caballos de América” publicado en 1945, y que sigue siendo un clásico para todos aquellos interesados en las razas equinas americanas. En 1942 como reconocimiento, la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, le nombra Académico, ocupando el sitio dejado vacante por el fallecimiento del Dr. Ángel Gallardo.

Es interesante señalar aquí que en relación con los equinos y el permanente interés de Don Ángel por la divulgación del conocimiento, en este caso de los visitantes al Museo de La Plata, Cabrera había armado una vitrina de exhibición, en donde podían observarse diversos aspectos de la evolución de los caballos, entre ellos los esqueletos comparados de dos representantes extintos sudamericanos de los Equidae y uno actual correspondiente un ejemplar que sirviera de semental para la recuperación de la raza criolla, con unas excelentes acuarelas realizadas por Cabrera ilustrando varios taxones de équidos fósiles (**Figs.11 y 12**). Lamentablemente esa vitrina fue desarmada años después, sin que se la reemplazara por otra tan ilustrativa y tan didáctica como la anterior en relación con un grupo tan conocido para el público en general.

Siguiendo con los ejemplos en su labor de divulgación y la enseñanza de las ciencias naturales, en 1929 publica “Animales extinguidos” en la Editorial española Espasa-Calpe, en la serie “Libros de la Naturaleza” donde ya había publicado anteriormente otros títulos, también en el mismo año publicaría otros libros mas referentes a mamíferos vivientes. Podemos citar también su colaboración en una notable y recordada “Guía del Museo de La Plata”. En 1938 el Consejo Nacional de Educación realizó una edición homenaje al libro “El Tempe Argentino” del escritor y educador Marcos Sastre, al cumplirse los 80 años de su primera publicación. Esta edición oficial gratuita, fue dirigida por el Dr. Emiliano J. Mac Donagh, un destacado investigador del Museo de La Plata, en ese momento jefe del Departamento de Zoología (Vertebrados) de dicha institución. El libro fue ilustrado con numerosas fotografías, dibujos y láminas. Don Ángel Cabrera intervino en dicha obra colaborando con las ilustraciones y algunos comentarios sobre mamíferos. Del mismo modo, su hijo Ángel Lulio Cabrera, recibido en 1931, y dedicado a la Botánica, fue quien realizó las ilustraciones de la mayoría de las plantas del Delta Argentino, así como datos sobre las mismas.

La actividad de Ángel Cabrera también contempla viajes de recolección y exploración científica, realizando varias excursiones a distintos lugares de la Argentina. Entre ellos, podemos mencionar la Patagonia en donde fue a coleccionar huesos de dinosaurio además de otros materiales de la fauna y flora actual. En este viaje, Don Ángel Cabrera, entre otras personas es acompañado por Ángel Lulio Cabrera, su hijo, quien le acompaña en este viaje como lo hará en otros, ayudándole en la colección y preparación de fósiles, animales

diversos desde insectos a mamíferos y vegetales, según el mismo Ángel Lulio, será en uno esos primeros viajes, el realizado a Patagonia, en 1926, donde entre los variados aspectos de las ciencias naturales se decidirá por la botánica ya que de todos los elementos que debió preparar en las incomodidades de la campaña patagónica, las plantas le resultaban claramente los más sencillos.

Muy importantes fueron sus expediciones a Catamarca, donde entre 1927 y 1930, colectó numerosos mamíferos fósiles, especialmente gliptodontes del Mioceno y Plioceno de los que hizo una muy rica colección. En un libro de divulgación “Animales extinguidos” (1929) perteneciente a la serie “Libros de la Naturaleza” publicado por Espasa-Calpe, Cabrera cuenta que los lugareños de Catamarca le preguntaban si estaban a la búsqueda de los “quirquinchos antiguos”. En estas campañas Ángel Cabrera reconoce el esfuerzo de sus técnicos Bernardo Eugui y Antonio Castro en el esfuerzo de extracción y preparación de los materiales fósiles, también en uno de estos viajes a Catamarca le acompaña su hijo Ángel Lulio colectando principalmente vegetales y definitivamente orientado a la botánica.

Un aspecto que debemos destacar muy especialmente es que Cabrera en su labor paleontológica estudio y describió distintos mamíferos fósiles siguiendo la tradición paleomastozoológica para la Argentina, describiendo mamíferos cuaternarios, y del Neógeno y Paleógeno, de Argentina y también de otras regiones de Sudamérica, como su trabajo de un astrapoterido del Mioceno de Colombia, sino también de A. Sin embargo, a poco de llegar a nuestro país, describió un pez para el Cretácico de Patagonia, luego dará a conocer el primer dinosaurio del Jurásico argentino y sudamericano, concluyendo correctamente sobre sus relaciones con otros géneros extinguidos extra continentales, también describió otros reptiles extinguidos, ictiosaurios y plesiosaurios del Jurásico y Cretácico de Patagonia; en relación a esto último, Cabrera realizó el primer montaje de un ejemplar de plesiosaurio argentino, el *Aristonectes parvidens*, ilustrándolo con una de sus excelentes acuarelas (**Fig.13**). Para el Triásico de la Argentina, Cabrera describió diversos taxones entre ellos un insecto!, peces “ganoideos” y los primeros anfibios “estegocefalos” (temnospondilos) para la Argentina hallados en Mendoza. Además de esto, Cabrera describe los primeros reptiles terápsidos de la Argentina, los mismos provenían de la Hoyada de Ischigualasto y como bien lo apunta Cabrera, hacen efectiva lo dicho por el geólogo Windhausen en 1931, quien al hablar de los hallazgos realizados en Brasil en capas triásicas, por las condiciones de los depósitos coetáneos en la Argentina profetizó correctamente que algún día en la Argentina se habrían de hallar faunas equivalentes. Los notables hallazgos realizados posteriormente en las cuencas triásicas cuyanas, en los yacimientos Jurasicos y Cretácicos de Patagonia y la extraordinaria riqueza de los vertebrados hallados muestran el resultado del trabajo pionero de Cabrera en la descripción de estas faunas mesozoicas. Para concluir con esta tan diversa labor paleontológica, deberíamos mencionar que Cabrera describió una de las aves fósiles corredoras más grandes de Sudamérica para el Mioceno de la localidad de Epecuen en la Provincia de Buenos Aires, su descripción pionera de la fauna de esta localidad fue la base para el reconocimiento de la antigüedad de dicho yacimiento.

En su cargo en el Departamento de Paleontología Vertebrados, Cabrera supervisa la preparación, conservación y exhibición de especímenes, como el montaje de los esqueletos de *Megatherium americanum*, el esqueleto del dinosaurio sauropodo *Neuquensaurus* (“*Titanosaurus*”) *australis* uno de los primeros dinosaurios argentinos en ser montados, el plesiosaurio ya mencionado, así como materiales originales de dinosaurios de otros países como Canadá, y piezas que el estudiara como el anfibio temnospondilo del Triásico (*Pelorocephalus mendozensis*), el ave gigante (*Onactornis depressus*), etc. También mostro una gran preocupación por la conservación de las colecciones, cambiando el sistema de numeración de ingreso de especímenes e inaugurando el que actualmente se encuentra en vigencia en dicho departamento. En su labor docente como profesor titular de Paleontología, Cabrera había asesorado aunque no como director, el trabajo doctoral de tesis de Mathilde Dolgopoll de Sáez sobre las aves fósiles corredoras de la Edad Santacrucense, y que puede ser considerado la tesis de una de las primeras paleontólogas argentinas y sudamericanas. Si dirigió las tesis de distintos profesionales que versaron sobre paleontología, como por ejemplo un trabajo sobre amonites del Jurasico y Cretácico de Mendoza. Especialmente debemos mencionar las tesis de Dolores López Aranguren (1927), sobre los camélidos fósiles argentinos, Enriqueta Vinacci de Thul (1940) sobre los gliptodontes, Andreína Bocchino de Ringuelet (1942) sobre los didelfidos fósiles argentinos, todas ellas en paleontología y que, como

en el caso de López Aranguren, pueden ser consideradas como las primeras paleontólogas argentinas y de América del Sur. Entre los distintos científicos que se acercan al Museo de La Plata, podemos mencionar a uno de sus visitantes más ilustres, George Gaylord Simpson (**Fig.14**), quien arriba a la Argentina en 1930 a fin de realizar colecciones en el Terciario inferior de Patagonia. Simpson se entrevista con Carlos Ameghino, Lucas Kraglievich y por supuesto Cabrera. Simpson (1937, 1984) va a ser quien aprecie y comente un muy interesante artículo publicado por Cabrera en 1932 en los Anales de la Sociedad Científica Argentina, denominado "La incompatibilidad ecológica, una ley biológica interesante". En dicho trabajo, Cabrera trataba la cuestión de las relaciones entre las especies vivientes afines en una misma área, y su exclusión o no. Al respecto esto decía Cabrera: "Las formas animales afines son ecológicamente incompatibles, siendo su incompatibilidad tanto mayor, cuanto más estrecha su afinidad". Como bien lo señala Simpson (1937,1984), Cabrera fue la primera persona en expresar algo reconocido por otros autores, pero nunca puesto tan claramente por escrito; para Simpson, su "ley de Cabrera" expresaba de un modo muy preciso lo conocido por "ley o principio de Gause". La ley de Gause fue explicitada en 1934, en base a experimentos publicados en 1932 en paramecios y formulada de un modo sencillo en 1960 por científicos como Hardin, por lo que claramente Cabrera había sido un adelantado en tal interpretación. Simpson (1984) lamenta que Cabrera no hubiera destinado más tiempo a escribir sobre aspectos teóricos de la evolución biológica, concepto que viniendo de Simpson muestra el reconocimiento de dicho investigador a Don Ángel Cabrera.

La Guerra Civil que de 1936 a 1939 desgarró a España, como cabía esperar no le es ajena a Cabrera; sus ideas liberales y amistad con gente que había tratado y conocido en el Museo de Madrid le hacían simpatizar y estar preocupado por el destino de colegas que por sus ideas o simplemente por ser funcionarios de la República habían tenido que optar por el camino del exilio. Entre ellos se encontraba su viejo protector y antiguo amigo don Ignacio Bolívar y Urrutia (1850-1944), quien al final de la guerra se había exiliado en México en donde termina sus días. A pesar de su avanzada edad, edita en México la "Revista hispano-americana de ciencias puras y aplicadas". El primer número de dicha revista aparece en marzo de 1940 y entre sus redactores se halla su hijo Cándido Bolívar Pieltain, entomólogo como su padre y muy comprometido con la Segunda República donde había ocupado cargos políticos importantes. Por su actuación en México, los Bolívar padre e hijo están considerados entre los forjadores de las ciencias naturales. Al producirse el fallecimiento de Don Ignacio Bolívar y Urrutia, y como un más que merecido homenaje y recuerdo, Cabrera escribió un cálido y sentido artículo en el Museo de La Plata sobre su antiguo maestro y muy entrañable amigo.

El libro "Mamíferos Sudamericanos":

En 1940, Ángel Cabrera junto con el Dr. José Yepes, publican el libro "Mamíferos Sud-Americanos (vida, costumbres y descripción)", una de las mejores obras sobre mamíferos de América del Sur, publicadas en la Argentina, con una numerosa información sobre el tema. El Dr. Yepes era en ese momento Jefe de Zoología vertebrados en el Museo nacional de Buenos Aires y también profesor de Zoología de la Universidad de Buenos Aires y de Zoología General en el Colegio Nacional Central de Buenos Aires. El volumen de la Historia Natural Ediar, editado por la Compañía Argentina de Editores, sita en el centro de la ciudad de Buenos Aires, se terminó de imprimir el 25 de marzo de 1940. "Mamíferos Sud-Americanos", tenía 370 páginas y 78 magníficas láminas a color realizadas por Carlos C. Wiedner, más un mapa de los distritos zoogeográficos de América del Sur. El libro consta de una sección sobre la zoogeografía de América del Sur, con los distritos reconocidos caracterizados por sus mamíferos, a continuación se desarrollan los distintos grupos de mamíferos, y en la parte final del libro se incluye un apéndice con dos secciones una sobre los mamíferos sudamericanos en su aspecto económico, en donde se examinan también los mamíferos domésticos y otra sección sobre la conservación y defensa de la fauna autóctona, en donde se examinan varios temas entre ellos las distintas disposiciones legales para su preservación y las características de los parques naturales. Por último, luego de los índices de la obra y de las láminas, y antes de un índice de los mamíferos mencionados en este volumen, encontramos un índice muy útil de términos utilizados en la obra con su consiguiente definición. Esto último muestra la preocupación e interés

de los autores, para que esta obra fuera de consulta no solo entre los profesionales, sino también entre el gran público interesado en los mamíferos.

Las secciones correspondientes a los distintos grupos de mamíferos una descripción de las especies tratadas, la distribución conocida de las mismas y las costumbres de dichas especies, y en donde se incluyen muchos datos históricos de gran utilidad. En un prólogo de los editores dirigido al lector, los mismos comentan el porqué de esta obra y bueno es reproducir este párrafo: “Nosotros, los sud-americanos, necesitábamos en el orden de la Historia natural, una obra nuestra”. Para los editores la buena fortuna les había deparado conocer a los Dres. Ángel Cabrera y José Yepes quienes por sus antecedentes científicos estaban más que capacitados para llevar a cabo esta obra, así como el hecho de haber también reunido en este grupo a Carlos C. Wiedner considerado un pintor animalista de primera categoría, para la ilustración de esta obra.

En la introducción a “Mamíferos Sud-Americanos”, los autores expresaban que redactar un libro de divulgación científica en zoología, amena y documentada no era fácil. Y en entre otras cosas luego de comentar que en los Estados Unidos y en Europa existían algunas obras de conjunto sobre los mamíferos, decían los autores: “Nada parecido tenemos, en cambio, para nuestro país, así como para ninguno de los otros países de América del Sur, con excepción de algunas compilaciones parciales realizadas en Brasil, siendo estas las razones que justifican el motivo de realización de la presente obra. Sin embargo y no obstante nuestro optimismo de toda hora, debemos confesar como autores que hemos sentido muy de cerca las dificultades que seguramente explican el principal motivo de que nada semejante se haya hecho antes”. La tarea pese a lo dificultosa, fue acometida con éxito y el resultado fue esta magnífica obra de conjunto par la divulgación de los mamíferos vivientes de América del Sur y que es un clásico de la bibliografía sobre los mamíferos actuales de América del Sur.

Aunque uno de los autores era Ángel Cabrera, dibujante y acuarelista de primera calidad, como se señala más arriba el ilustrador para esta obra fue el artista animalista Carlos C. Wiedner (**Fig.15**), litógrafo, dibujante y pintor alemán, que había trabajado en Buenos Aires y luego a principios del siglo XX durante un tiempo se había radicado en Chile trabajando como caricaturista para el semanario chileno “Sucesos” de Valparaíso” (**Fig.16**), en 1912 se incorporo a la revista “Zig-Zag”. En ambas publicaciones realizo caricaturas de personajes de la actualidad chilena de ese entonces y que reflejaban un gran talento como dibujante, un extraordinario uso de los colores logrando una gran expresividad para sus figuras. Posteriormente Carlos C. Wiedner regreso a Buenos Aires , en donde además de algunas obras como pintor, por ejemplo una acuarela magnifica sobre el Fausto criollo (**Fig.17**), retomo su anterior oficio litográfico realizando distintos encargos para editoriales, siendo uno de los más conocidos las laminas para “Mamíferos Sudamericanos” (1940) para la Historia natural Ediar.

Respecto de las láminas, Cabrera y Yepes señalaron que a pesar del número de las mismas, no alcanzaban más que para ilustrar un cierto número de especies, por lo que habían realizado una selección al respecto. Las especies habían sido dibujadas en su mayor parte a través de originales fotográficos y la consulta de ejemplares vivientes en el Museo de La Plata y el nacional de Buenos Aires, así como el Jardín Zoológico de la ciudad de Buenos Aires. El resultado, fue realmente bueno en cuanto a la calidad de las ilustraciones, y los autores destacaron la colaboración del artista Wiedner quien como bien lo señalaran: “... perfectamente compenetrado con la intención de esta obra, puso toda su técnica y entusiasmo en beneficio de la más clara interpretación...”, de modo que el ambiente elegido y el animal dibujado correspondieran a la documentación más actualizada que se tenía en ese momento.

La obra de Cabrera y Yepes fue galardonada con el Primer Premio de Ciencias Naturales y Biológicas de la Comisión Nacional de Cultura. Esta obra, fue reeditada en 1960 en dos tomos, por Ediar S.A. de Editores, y tal como la primera edición se agoto rápidamente siendo tan buscada como su primera edición.

Es interesante destacar que la aparición de esta magnífica obra, parece haber contribuido a que un antecedente muy interesante como obra de conjunto sobre los mamíferos actuales, en este caso argentinos, fuera posteriormente casi olvidado, nos referimos al libro “Fauna Argentina” del naturalista Rodolfo Parodi, publicado en 1937. Esta obra cuyo título completo era “Fauna Argentina. I Mamíferos”, impresa por la Casa Jacobo Pesar el 10 de marzo de 1937, constaba de 235 páginas y había sido ilustrado con 10 acuarelas y 102

dibujos a la pluma de P. magna de la Croix, un investigador de la evolución de los andares en los mamíferos y un notable artista. Este libro valioso antecedente de “Mamíferos Sudamericanos”, y que a lo largo de sus páginas daba una serie de datos muy interesantes sobre los mamíferos argentinos vivos, con interesantes datos y sencilla pero claramente ilustrados por Magne de la Croix, esta obra incluía capítulo sobre mamíferos fósiles de la Argentina. Como bien lo señala Pardiñas (2006) la aparición de poco después, en 1940 de “Mamíferos Sudamericanos” casi seguramente contribuyó al olvido de este valioso libro en donde consciente de la carencia de libros comparables expresaba esto R. Parodi: “Es muy triste para nosotros, como argentinos, confesar que existen muchos animales del país que aún desconocemos y otros de los cuales tenemos nada más que vagas referencias”.

Mucho más desapercibido, pasó un pequeño libro sobre los mamíferos argentinos, “Argentinische Säugetiere”, por Hans Schmidt, editado por el mismo e impreso en la ciudad de Buenos Aires, el 30 de Julio de 1944. El libro, escrito en alemán, de aproximadamente 266 páginas, con numerosos datos sobre diferentes especies de mamíferos argentinos, contiene dibujos en blanco y negro y a color, y especialmente una buena cantidad de fotografías, de mamíferos argentinos capturados u observados, también hay algunas otras ilustraciones tomadas de la literatura. Es curioso que alrededor de la fecha de publicación de “Mamíferos Sudamericanos” de Cabrera y Yepes apareciera el valioso antecedente de Parodi y Magne de la Croix en 1937, siendo el de Schmidt en 1944, una mera curiosidad.

Los años finales

En 1947, Ángel Cabrera renuncia a la Jefatura departamental y al cargo de Profesor de Paleontología, por una serie de circunstancias, entre las cuales además de la edad, parecen haber tenido peso las razones políticas (Bondesio, 1977); sin embargo, se mantiene como profesor en Agronomía y Veterinaria en Buenos Aires hasta 1957. La ineludible posición de Cabrera respecto de lo que él consideraba justo, le hacen intolerable las injerencias políticas extrañas a la vida universitaria y universitaria, motivando su alejamiento de los ámbitos del Museo de La Plata. El alejamiento del Dr. Cabrera en el área de la paleontología fue muy lamentable ya que el ámbito de la paleontología de vertebrados quedó vacante por un lapso relativamente largo, tanto en el nivel departamental, como en la cátedra de Paleontología, en donde ese aspecto no recibió especial atención por la lógica ausencia de un especialista en el tema. En una de sus últimas notas como jefe del departamento de Paleontología, del 18 de Diciembre de 1946, Ángel Cabrera menciona diversos contratiempos que desde 1945 vienen sufriendo las obras de acondicionamiento de las salas y que han impedido la exhibición entre otras cosas del magnífico cráneo original de un dinosaurio ceratopsio obtenido del Museo de Ontario, cráneo que va a ser exhibido casi 50 años después. Entre otras cosas esa misma nota menciona la llegada de una expedición de exploración paleontológica en las barrancas de Monte Hermoso compuesta por una triada notable, Don Lorenzo Parodi miembro de una familia de colectores de fósiles, y que se había del Museo Nacional de Buenos Aires por solidaridad con Lucas Kraglievich, Jorge Lucas Kraglievich hijo del notable paleontólogo con quien Cabrera trabajó y mantuviera una amistad, este joven hijo de Kraglievich va a desarrollar una corta pero notable obra geo-paleontológica y por último Osvaldo A. Reig, quien luego fuera un notable evolucionista, biólogo y paleontólogo. Notable año el de 1947, en donde se produce una gran cesantía de profesores universitarios por razones políticas, el Dr. Bernardo Houssay obtiene el Premio Nobel de Medicina, aunque por razones políticas, en su propio país desde el oficialismo no se le reconoce la notable trascendencia del mismo. Por último la aparición en ese año de la descripción del primer dinosaurio argentino y sudamericano del Jurásico, *Amygdalodon patagonicus*, (**Fig.18**) cierra el ciclo de Don Ángel Cabrera como el mastozoólogo español y luego argentino, que no solo se dedicó a los mamíferos actuales y fósiles, sino que inaugura una serie de estudios sobre otros vertebrados, entre ellos los reptiles fósiles. De aquel, lejano ya, primer contacto con un dinosaurio jurásico norteamericano, el *Diplodocus carnegiei*, hasta este uno de sus últimos trabajos paleontológicos con el dinosaurio jurásico argentino Don Ángel Cabrera había cumplido un ciclo notable para el desarrollo de paleontología de vertebrados argentina.

En estos últimos años, y a pesar de su edad, Cabrera continua su obra y de su autoría aparece un delicioso libro editado en España por la editorial Ramón Sopena, llamado "Zoología pintoresca", ilustrado por su autor y donde se describen de una manera muy amena todos los representantes del reino animal; incidentalmente, en este trabajo se puede ver una excelente reconstrucción escultórica de un megaterio hecha por Cabrera y exhibida durante mucho tiempo en el Museo de La Plata. Este libro editado por vez primera en 1950, profusamente ilustrado a color y en blanco y negro, con diversas modificaciones tuvo varias ediciones, por ejemplo en 1960 y 1980 y es un modelo de libro para la divulgación zoológica.

Por ultimo (dirían los ingleses "ultimo pero no menos") Cabrera, encaro el trabajo que constituye uno de sus grandes legados para la mastozoología sudamericana, el "Catálogo de los Mamíferos de América del Sur". Este catálogo comentado comprende todas las especies de mamíferos conocidas actuales para América del Sur, apareciendo el primer tomo (Metatheria, Ungiculata y Carnivora) en 1958 (aunque con fecha de 1957). Con la intención de concluir esta notable obra, Cabrera siguió infatigablemente trabajando en ella. El 7 de Julio de 1960, Don Ángel Cabrera fallece mientras se hallaba preparando los últimos detalles del segundo tomo y final de su "Catálogo de los Mamíferos de América del Sur", y que comprendía los Sirenia, Perissodactyla, Artiodactyla, Lagomorpha, Rodentia y Cetacea, el que afortunadamente pudo ser publicado en 1961, completando así dicha obra. Este catalogo es una obra de consulta imprescindible para todos aquellos que se dedican a la mastozoología o tienen interés por ella. Es notable y afortunado que la última obra del mastozoólogo de habla hispana fuera precisamente una obra de gran significación para la mastozoología.

Un legado

Don Ángel Cabrera (**Fig.19**), nos dejó aproximadamente 218 publicaciones científicas y 27 libros de distinto tipo, sin contar artículos cortos para periódicos, conferencias, etc., que superan ampliamente la centena. Algunos aspectos de su obra podrían ser señalados críticamente como el hecho de que en algunos de sus trabajos paleontológicos, no le diera una mayor importancia a la procedencia estratigráfica de algunos de los materiales estudiados; sin embargo, debemos tener en cuenta que muchas veces la carencia de esa información no era su culpa sino defectos de colección y ya que el material, en muchos casos era tan significativo que justificaba su inclusión.

La valoración de Cabrera lleva a reconocer que su aporte fue monumental siendo, sin lugar a dudas, una de las personalidades fundacionales de la mastozoología y paleontología de vertebrados sudamericana. La preocupación de Don Ángel Cabrera por el desarrollo de las ciencias naturales en América del Sur, especialmente sus especialidades mastozoología y paleontología de vertebrados, quedan señaladas por el mismo Cabrera en el prólogo a su catálogo de los mamíferos sudamericanos, dice Ángel Cabrera y Latorre: "Reconozco que hay mucho que hacer en mastozoología sudamericana, y por consiguiente no me importa confesar que este catálogo está lejos de ser una obra completa y definitiva. Vuelvo a decir que responde solamente a los conocimientos actuales; mas si con él facilito la labor de otros investigadores, presentándoles una base para que hagan algo mejor o de mayor fuste, me daré por muy satisfecho, aunque no más sea por poder decir que esa base se elaboró en un país sudamericano, como parece que corresponde".

Una sentencia que aun hoy tiene plena vigencia.

El testimonio de su hijo, Ángel Lulio, y otras personas que le conocieron, lo muestran a Don Ángel como un hombre del viejo cuño español, severo cuando la ocasión lo requiera, aunque de buen humor y compartiéndolo en las circunstancias que lo permitían y ameritaban. Detestaba lo chabacano, y sus clases eran muy apreciadas y ponderadas no sólo por la calidad sino también por lo amenas. Todo aquello que define a un caballero lo tenía Don Ángel.

En las semblanzas sobre el fallecimiento de Don Ángel Cabrera, Jorge Crespo (1960) lo consideraba el especialista en mamíferos de habla hispana más grande que había existido hasta ese momento, mientras que por su parte Max Birabén (1960) señalaba que había desaparecido una personalidad de releve mundial. En

estas valoraciones no había nada de exageración, Cabrera lo era y con el legado de su obra podía defender esos títulos (Fig.20).

BIBLIOGRAFÍA

Para esta reseña biográfica, se han tomado datos de diversas fuentes, entre las que están algunas de las obras citadas a continuación. En su momento, los Dres. Armonía Alonso de Aramburu y Don Ángel Lulio Cabrera, le concedieron al autor de esta nota unas entrevistas en las que con suma amabilidad y paciencia me aportaron numerosos datos que agradezco enormemente. Los datos e ilustraciones sobre el pintor Carlos C. Wiedner, fueron tomados mayormente de una página digital denominada “La ilustración editorial en Chile (1812-1920)” y publicada por la Biblioteca Nacional Digital, Biblioteca Nacional de Chile Memoria Chilena.

ANÓNIMO. 1911. Cabrera Latorre (Ángel). *Enciclopedia Universal*, Espasa S.A., 10: 209-210.

BIRABÉN, M. 1960. Ángel Cabrera, 1879-1960. *Neotrópica* 6(20): 33-37.

BOND, M. 1998. *Museo*, 2(11): 17-24.

BONDESIO, P. 1977. Cien años de paleontología en el Museo de La Plata. *Obra del Centenario del Museo de La Plata* 1: 75-87.

CABRERA, A. 1932. La incompatibilidad ecológica, una ley biológica interesante. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 114: 243-260.

CARRAZONI, J. A. A 35 años de la desaparición del Profesor Dr. Ángel Cabrera. *Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria* 49(5):8-17. 1995.

CRESPO, J. A. 1961. Ángel Cabrera, 1879-1960 (nota biográfica). En: Cabrera, A. Catálogo de Mamíferos de América del Sur, *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"*, Ciencias Zoológicas, 4(2): xix-xxii.

PARDIÑAS, U. F. J. 2006. La encrucijada de los mamíferos vivos y los estudios taxonómicos en la Argentina. *Mastozoología Neotropical* 13 (1). Versión On-line ISSN 1666-0536.

PASCUAL, R. 1961. Panorama paleozoológico argentino: vertebrados. *Physis* 22(63): 85-103.

PÉREZ GARCÍA, A. & B. SÁNCHEZ CHILLÓN. 2009. Historia de *Diplodocus carnegiei* del MNCN: primer esqueleto de dinosaurio montado en la Península Ibérica. *Revista Española de Paleontología* 24(2): 133-148.

REIG, O. A. 1961. La paleontología de vertebrados en la Argentina. Retrospección y prospectiva. *Holmbergia* 6(17): 67-127.

SIMPSON, G. G. 1937. The Fort Union of the Crazy Mountain field, Montana, and its mammalian faunas. *Bulletin of the United States National Museum* 169: 1-287.

SIMPSON, G. G. 1984. *Discoverers of lost worlds*, Yale University Press, New Haven and London, i-viii, 1-223 pp.

TELLADO, J. & J. MOLINAJ. 2010. “Un mes en Londres”: Ángel Cabrera Latorre at the British Museum (Natural History) and the launch of an international career. *Archives of natural history* 37(1): 1-18.



Fig. 1: Don Ángel Cabrera Latorre, ca. Década de 1920



Fig. 2: Don Ángel Cabrera Latorre e Ignacio Bolívar y Urrutia a su izquierda; detalle de la foto tomada durante la inauguración del esqueleto del *Diplodocus carnegiei*; Tomada de Pérez García y Sánchez Chillón, 2009

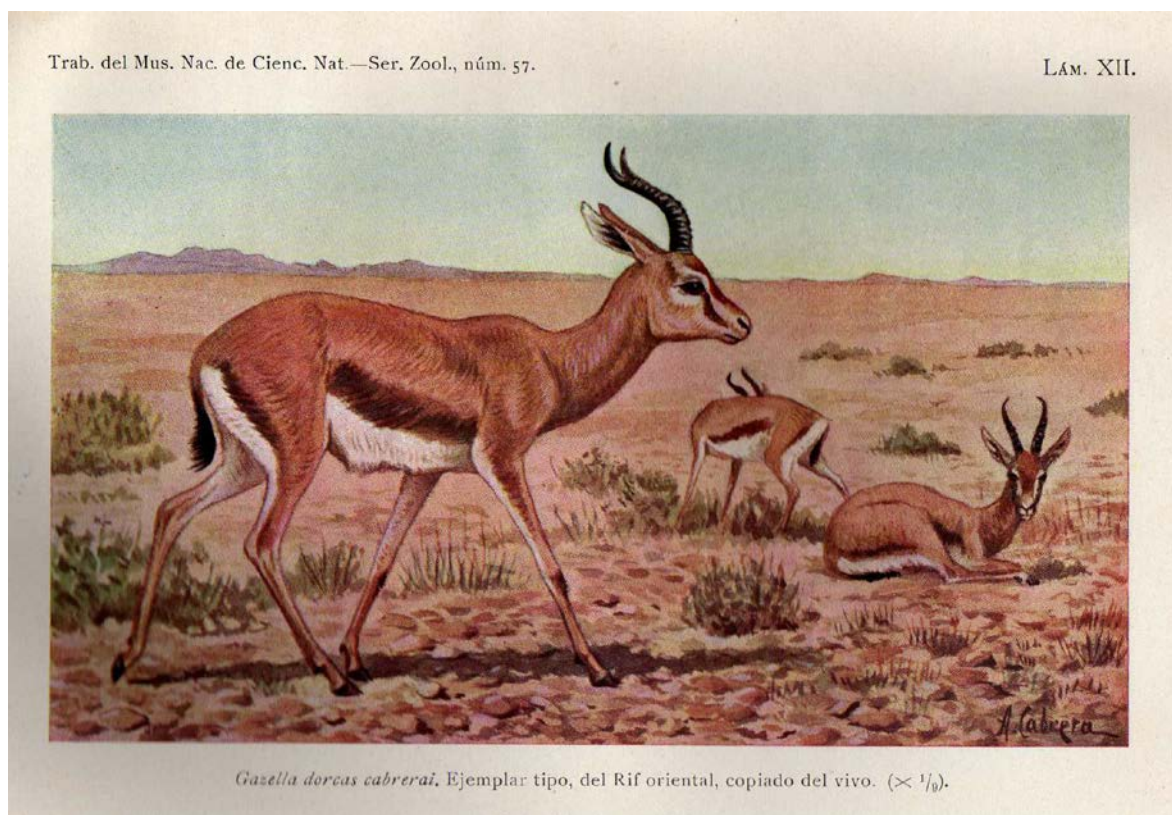


Fig. 3: lámina ilustrando una gacela, tomada de su libro *Mamíferos de Marruecos* (1932)



Fig. 4: Don Ángel Cabrera, en el extremo izquierdo de la foto, junto a F. Ferrer, I. Bolívar y Urrutia, la reina Cristina y la Infanta Beatriz, durante la inauguración del esqueleto del *Diplodocus carnegiei*; tomada de Pérez García y Sánchez Chillón, 2009

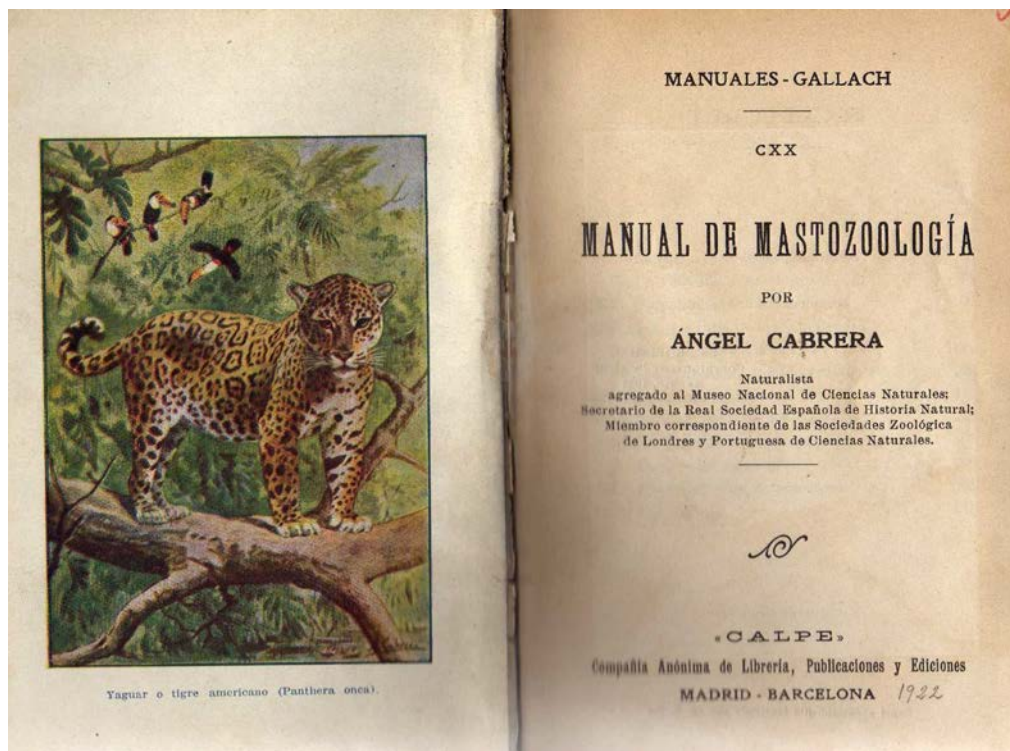


Fig.5: lámina y portada del Manual de Mastozoología



Fig. 6: el Profesor Dr. Santiago Roth (1850-1924)

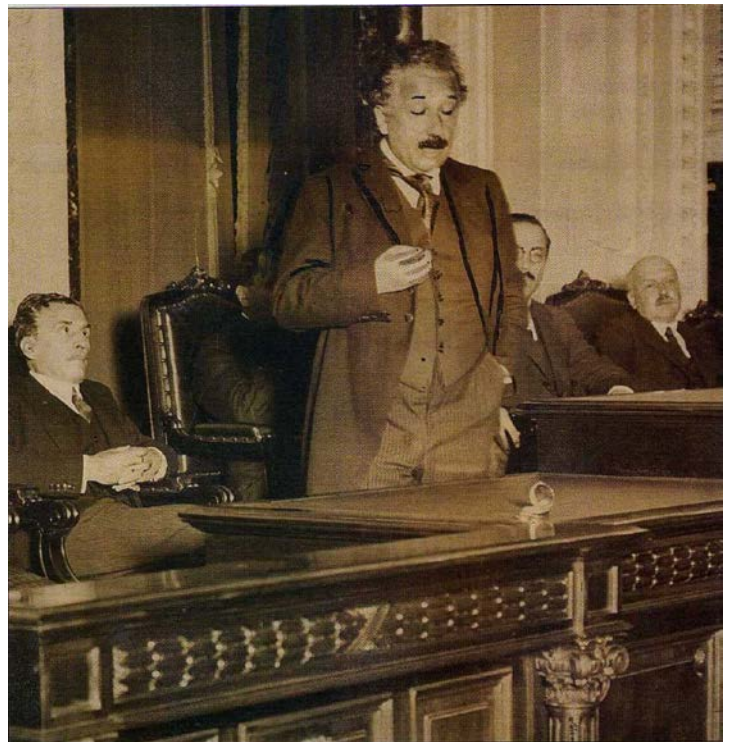


Fig. 7: Albert Einstein en la Argentina, en el extremo derecho de la foto se encuentra Angel Gallardo



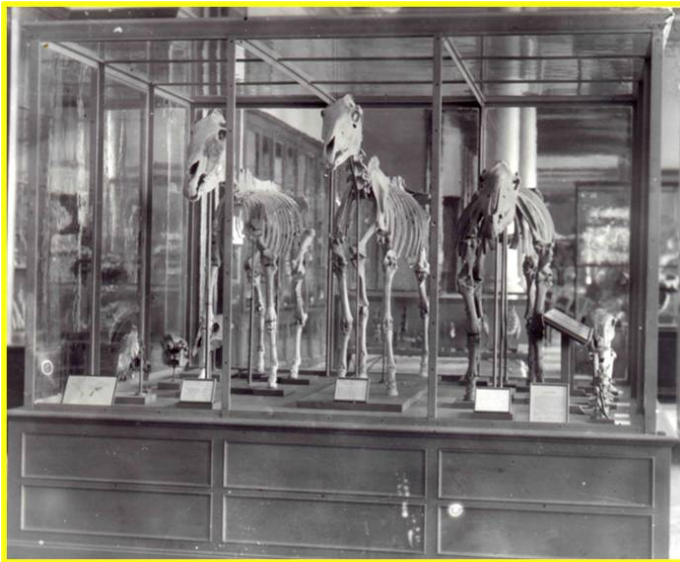
Fig. 8: Angel Cabrera en su oficina del Museo de La Plata



Fig. 9: lámina tomada de su trabajo *Una revisión de los mastodontes argentinos* (1929)



Fig. 10: Lucas Kraglievich (1886-1932)



Figs. 11 y 12: vitrina de Equidae sudamericanos fosiles y una de las acuarelas realizadas por A. Cabrera que ilustraban esa vitrina



Fig. 13: acuarela de A. Cabrera con la reconstrucción del plesiosaurio *Aristonectes parvidens* que acompañaba al esqueleto exhibido del mismo

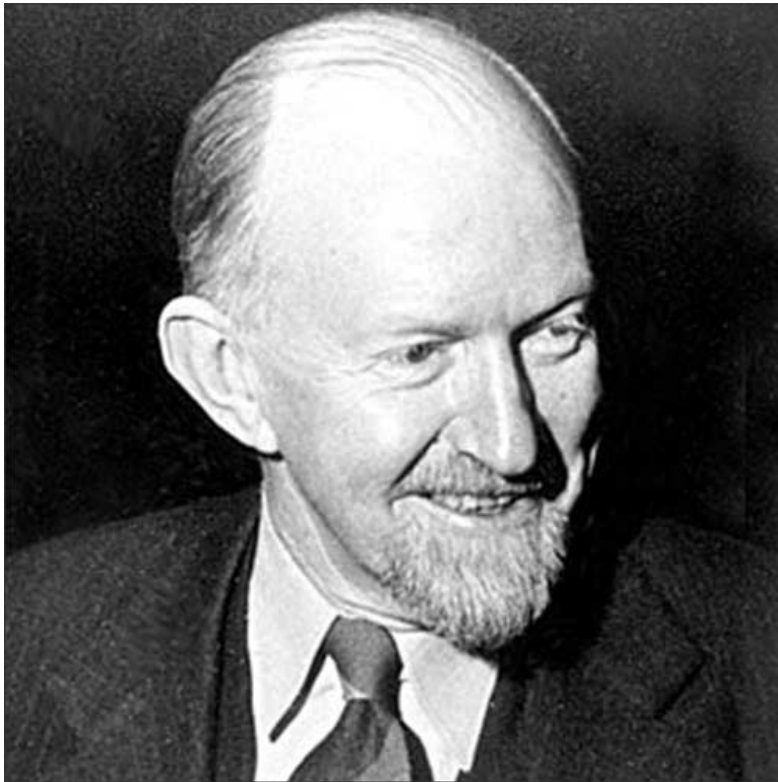


Fig. 14: George Gaylord Simpson (1902-1984)



Fig. 15: Carlos C. Wiedner. Fotografía tomada de “La ilustración editorial en Chile (1812-1920)” y publicada por la Biblioteca Nacional Digital, Biblioteca Nacional de Chile Memoria Chilena



Fig. 16: Carlos C. Wiedner; caricatura de Enrique Lynch publicada en la revista chilena *Sucesos* (18/11/1909); imagen tomada de *La ilustración editorial en Chile* (1812-1920) y publicada por la Biblioteca Nacional Digital, Biblioteca Nacional de Chile Memoria Chilena



Fig. 17: Carlos C. Wiedner 1937, „acuarela para el *Fausto Criollo*, Mefistofeles observa a Anastasio el Pollo, narrando a su amigo Laguna el “Fausto”

sobre la capacidad de expansión corográfica de los géneros de dinosaurios, pero también debemos recordar que, con no más fundamento, aun una de las especies británicas, *Cetiosaurus leedsii* (Hulke), ha sido separada por Huene para hacer de ella el tipo de *Cetiosauriscus*. Si en realidad se trata, en ambos casos, de verdaderos géneros o solamente de subgéneros, no es posible saberlo con seguridad hasta tanto que futuros descubrimientos nos permitan comparar los caracteres del cráneo y de otras partes del esqueleto que por ahora desconocemos en absoluto.

AMYGDALODON ¹ gen. nov.

Tipo. — *Amygdalodon patagonicus* sp. nov., del Jurásico del Chubut.

Caracteres. — Un género de cetiosáuridos con las vértebras dorsales no esponjosas interiormente y sin verdaderos pleurocelos, que están representados por simples depresiones laterales muy amplias, pero poco profundas; el pubis parecido al de los atlantósauridos, y los dientes bastante similares a los de *Brontosaurus*, aunque más grandes con relación al tamaño del animal.

***Amygdalodon patagonicus* sp. nov.**

Tipo. — Varias vértebras incompletas y partes de otras, algunos fragmentos de costillas cervicales y dorsales, parte de una escápula, un pubis incompleto, y cuatro dientes y parte de otros tres, obtenidos por el doctor Tomás Suero. Núm. 46-VIII-21-1 del Departamento de Paleozoología, Vertebrados, del Museo de La Plata. Donación de la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Localidad. — Vertiente oriental de la sierra de Pampa de Agnía, gobernación del Chubut (*ut supra*).

Horizonte. — Casi seguramente Jurásico medio.

¹ De ἁμυγδαλήν, almendra, y ὀδών, diente.

Descripción. — Por las dimensiones de los restos estudiados, se puede deducir que este reptil, sin llegar al enorme tamaño de las especies de los géneros *Argyrosaurus* y *Laplatasaurus*, fué bastante más grande que *Titanosaurus australis* Lydekker, el saurópodo más abundante en el Cretácico argentino, el cual alcanzaba una longitud de 9 metros aproximadamente. Estos titanosáuridos se mencionan aquí para la comparación en cuanto al tamaño solamente, pues el simple examen superficial de los dientes de esta

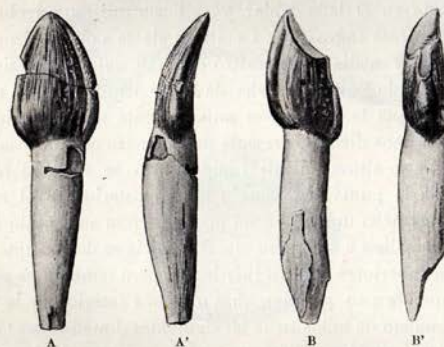


Fig. 1. — *Amygdalodon patagonicus*. Dientes vistos por su lado labial (A y B), y uno de ellos (A') por su borde anterior y el otro (B') por su borde posterior, que aparece gastado oblicuamente. Tamaño natural.

nueva especie basta para demostrar que, taxonómicamente, nada tiene que ver con ellos. Los dientes obtenidos son, como ya he dicho, cuatro casi completos, a falta solamente de la punta de la raíz, y además la corona de otro y dos raíces sin corona. Uno de dichos dientes se halla implantado todavía en su alvéolo, en lo que parece ser un fragmento de maxilar, y sin salir del todo, y hay otro que tiene la punta desgastada diagonalmente y en bisel, sin duda por el roce con el de la serie opuesta. En general, estos dientes se asemejan mucho al de *Brontosaurus excelsus* representado por Marsh (1896, lám. XX, fig. 1), pero son algo más anchos y como una mitad más grandes, de manera que, teniendo en cuenta

Fig. 18: páginas tomadas del trabajo de A. Cabrera sobre el nuevo dinosaurio sauropodo argentino del Jurásico (1947)

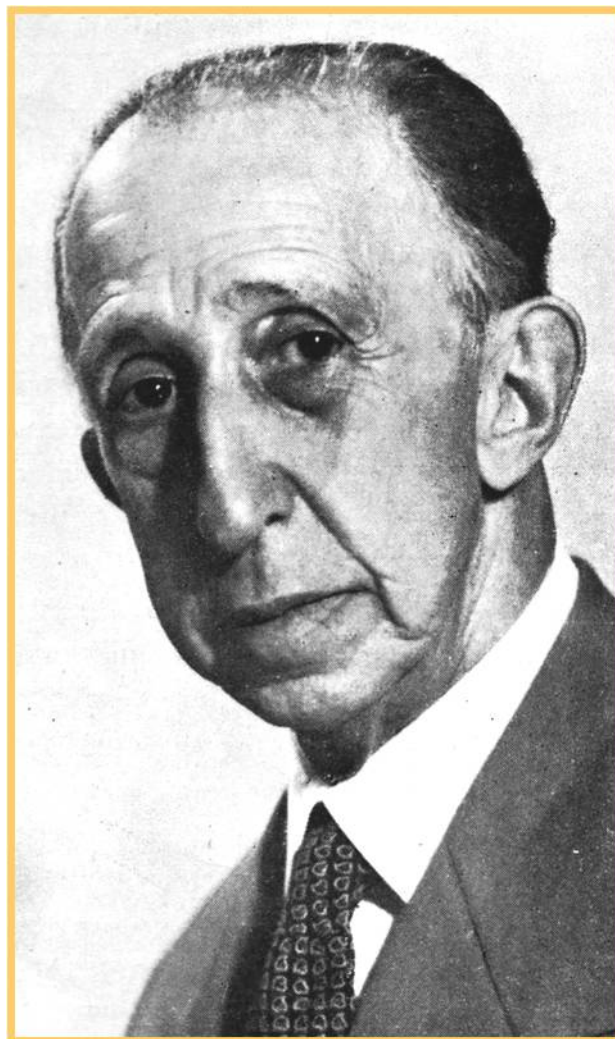


Fig. 19: Ángel Cabrera y Latorre (1960)



Fig. 20: firma de Ángel Cabrera

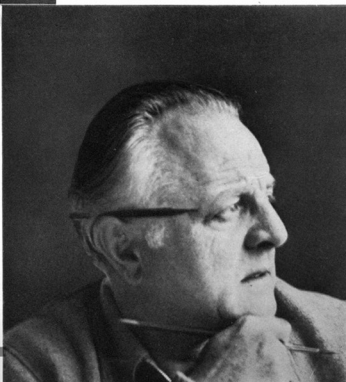


DR. ANGEL CABRERA



DR. JOSE YEPES

DON CARLOS C. WIEDNER



ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES QUIENES SE
RESERVAN TODOS LOS DERECHOS DE TRADUCCIÓN,
REPRODUCCIÓN Y ADAPTACIÓN TOTAL O PARCIAL
DEL TEXTO Y LÁMINAS PARA TODOS LOS PAÍSES

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE EXIGE LA LEY

COPYRIGHT BY

EDIAR S. A. EDITORES

SOC. DE RESP. LTDA.

1960

HISTORIA NATURAL
EDIAR

TOMO II

INDICE DEL TOMO II

LOS ROEDORES	Pág. 5
Ardillas	» 6
Ratas y ratones de campo	» 12
Ratas y ratones espinosos	» 25
Coandus y espinosos	» 27
Ratas chinchillas	» 28
Chinchillas, chinchillones y vizcachas	» 29
Ratas y ratones con dientes en ocho	» 36
Ocultos o Tucu-tucos	» 38
Ratas nutrias y coipos	» 43
Pacas, Agutis y Apereas	» 44
Carpinchos o Capibaras	» 49
Tapetis o Conejos de América del Sur	» 50

LOS EDENTADOS	» 51
Hormigueros y Colmeneros	» 52
Perezosos	» 56
Armadillos	» 62
Pichí ciegos o Armadillos truncados	» 63
Tatuejos o Armadillos comunes	» 65

LOS ARTIODACTILOS	Pág. 71
Camélidos	» 72
Cérvidos	» 85
Tayasuidos	» 94

LOS PERISODACTILOS	» 99
Tapires o Antas	» 99

LOS SIRENIOS	» 103
Triquéquidos	» 104

LOS CETACEOS	» 107
Inidos	» 108
Delfnidos	» 110
Zífidos	» 118
Fisetéridos	» 120
Ballenoptéridos	» 123
Ballénidos	» 132

APENDICE	» 135
Los mamíferos sud-americanos bajo el aspecto económico	» 137

INDICE DE LAMINAS DEL TOMO II

			Número de la página donde se encuentra la lámina	Número de la página donde se hace referencia a la lámina
Lámina	XXXVII	Fig. 1 Nuecero o Ardilla roja de Argentina (<i>Leptosciurus argentinus</i>)	10	9
		» 2 Serelepe o Ardilla gris misionera (<i>Guerlinguetus ingrami</i>)	10	9
		» 3 Ardilla tricolor incaica (<i>Hadrosiurus tricolor</i>)	10	11
»	XXXVIII	Fig. 1 Colilargo del Plata (<i>Oryzomys flavescens</i>)	14	13
		» 2 Eligmodonte del altiplano (<i>Eligmodontia hirtipes</i>)	14	17
»	XXXVIII	Fig. 3 Pericote de Darwin (<i>Phyllotis darwini</i>)	14	16
		» 4 Rata de las parras (<i>Graomys medius</i>)	14	17
»	XXXIX	Fig. 1 Ratón de la selva (<i>Akodon sylvanus</i>)	18	18
		» 2 Laucha de campo (<i>Hesperomys murillus</i>)	18	19
		» 3 Ratón topo vestido (<i>Chelemys vestitus</i>)	18	19
		» 4 Ratón hocicudo de los páramos (<i>Oxymycterus paramensis</i>)	18	20
»	XL	Fig. 1 Rata conejo de las pampas (<i>Reithrodon auritus</i>)	22	22
		» 2 Chozchorito o rata andina (<i>Andinomys edax</i>)	22	22
		» 3 Rata acuática del Paraná (<i>Scapteromys aquaticus</i>)	22	24
		» 4 Rata colorada de agua (<i>Holochilus vulpinus</i>)	22	24
»	XLI	Fig. 1 Rata espinosa ferrugínea (<i>Mesomys ferrugineus</i>)	26	26
		» 2 Couiy o coandu paraguayo (<i>Coendou paraguayensis</i>)	26	27
»	XLIF	Fig. 1 Rata chinchilla cenicienta (<i>Abrocoma cinerea</i>)	28	28
		» 2 Abrocoma de los Andes chilenos (<i>Abrocoma bennetti</i>)	28	29
»	XLIII	Fig. 1 Chinchilla costina de Chile (<i>Chinchilla lanigera</i>)	32	34
		» 2 Chinchilla de ala corta o del altiplano (<i>Chinchilla intermedia</i>)	32	34
»	XLIV	Fig. 1 Chinchillón o vizcacha serrana (<i>Lagidium famatinæ</i>)	34	34
		» 2 Vizcacha de las pampas (<i>Lagostomus maximus</i>)	34	35
»	XLV	Fig. 1 Rata cola de pincel (<i>Octodontomys gliroides</i>)	36	37
		» 2 Rata de las cercas (<i>Octodon degus</i>)	36	37
		» 3 Tucú-tucú marrón (<i>Ctenomys mendocinus</i>)	36	41
		» 4 Tucú-tucú de los Talas (<i>Ctenomys talarum</i>)	36	42
		» 5 Tucú-tucú de la selva (<i>Ctenomys sylvanus</i>)	36	40
		» 6 Tucú-tucú del altiplano (<i>Ctenomys luteolus</i>)	36	39
»	XLVI	Fig. 1 Quiyá o Coipo (<i>Myocastor coypus</i>)	38	44
		» 2 Paca o Guardatinajo (<i>Cuniculus paca</i>)	38	45
»	XLVII	Fig. 1 Agutí amarillo del Paraguay (<i>Dasyprocta paraguayensis</i>)	40	47
		» 2 Guatusa o Agutí variado del oeste (<i>Dasyprocta variegata</i>)	40	47
»	XLVIII	Fig. 1 Cuis chico de las pampas (<i>Microcavia australis</i>)	42	48
		» 2 Cuis serrano o conejo moro (<i>Galea musteloides</i>)	42	48
		» 3 Cuis enano (<i>Nanocavia shiptoni</i>)	42	48
		» 4 Aperea o Cuis grande (<i>Cavia pamparum</i>)	42	47
»	XLIX	Mara o Liebre patagónica (<i>Dolichotis australis</i>)	44	49
»	L	Conejo del palo o de las salinas (<i>Pediolagus salinicola</i>)	46	49
»	LI	Capibara o carpincho (<i>Hydrochoerus hydrochoeris</i>)	48	49
»	LII	Fig. 1 Tapetí brasileño (<i>Sylvilagus brasiliensis</i>)	50	50
		» 2 Tapetí de las nieves (<i>Sylvilagus nivicola</i>)	50	50
»	LIII	Yurumí u Oso hormiguero bandera (<i>Myrmecophaga tridactyla</i>)	54	55

			Número de la página donde se encuentra la lámina	Número de la página donde se hace referencia a la lámina
Lámina LIV	Fig. 1	Serafin de platanar (<i>Cyclopes didactylus</i>)	56	56
	» 2	Kaaguaré u Oso colmenero o melero (<i>Tamandua tetradactyla</i>)	56	56
» LV	Fig. 1	Ai-ai perezoso (<i>Bradypus tridactylus</i>)	58	61
	» 2	Unau de cabeza blanca (<i>Choloepus capitalis</i>)	58	62
» LVI	Fig. 1	Pichí ciego menor (<i>Chlamyphorus truncatus</i>)	60	64
	» 2	Pichí ciego mayor (<i>Burmeisteria retusa</i>)	60	64
» LVII	Fig. 1	Mataco o quirquincho bola (<i>Tolypeutes mataco</i>)	62	67
	» 2	Cabasu de orejas largas o Quirquincho de rabo molle (<i>Cabassous unicinctus</i>)	62	67
» LVIII	Fig. 1	Peludo o quirquincho común (<i>Chaetophractus villosus</i>)	64	68
	» 2	Gualacate o tatú podyú (<i>Euphractus sezcinctus</i>)	64	68
» LIX	Fig. 1	Piche llorón o quirquincho chico (<i>Chaetophractus vellerosus</i>)	66	68
	» 2	Piche de Patagonia (<i>Zaedyus pichiy</i>)	66	68
» LX		Tatú guasú o Tatú carreta (<i>Priodontes giganteus</i>)	68	69
» LXI	Fig. 1	Mulita de las pampas (<i>Dasyus septemcinctus</i>)	70	69
	» 2	Toche o Mulita grande (<i>Dasyus novemcinctus</i>)	70	70
» LXII		Luan o Guanaco (<i>Lama guanicoe</i>)	74	73
» LXIII	Fig. 1	Llama (<i>Lama glama</i>)	76	77
	2	Vicuña (<i>Vicugna vicugna</i>)	76	83
» LXIV		Alpaca (<i>Lama pacos</i>)	80	80
» LXV		Huemul o ciervo andino (<i>Hippocamelus bisulcus</i>)	86	86
» LXVI	Fig. 1	Venado de la pampa o Guazú-tí (<i>Ozotoceros bezoarticus</i>)	88	89
	» 2	Ciervo de los pantanos o Guazuncho (<i>Blastocerus dichotomus</i>)	88	88
» LXVII		Guasú-pihtá o Corzuela roja (<i>Mazama rupa</i>)	90	92
» LXVIII	Fig. 1	Pudu o ciervo enano (<i>Pudu pudu</i>)	94	94
	» 2	Guasú-birá o Corzuela parda (<i>Mazama simplicicornis</i>)	94	93
» LXIX	Fig. 1	Taitetú rosillo o pecari de collar (<i>Pecari tajacu</i>)	96	96
	» 2	Tanyihka-tí o pecari labiado (<i>Tayassu pecari</i>)	96	97
» LXX		Anta o Tapir americano (<i>Tapirus terrestris</i>)	100	101
» LXXI		Manatí o Vaca marina (<i>Trichechus manatus</i>)	104	104
» LXXII		Delfín del Plata o Franciscana (<i>Stenodelphis blainvilliei</i>)	108	109
» LXXIII	Fig. 1	Delfín común (<i>Delphinus delphis</i>)	112	111
	» 2	Orca o Espolarte (<i>Orcinus orca</i>)	112	115
» LXXIV	Fig. 1	Tursión común (<i>Tursiops truncatus</i>)	116	118
	» 2	Zifio o "Ballena" de Cuvier (<i>Ziphius cavirostris</i>)	116	119
» LXXV		Cachalote o Calderón (<i>Physeter macrocephalus</i>)	118	120
» LXXVI		Delfín blanco o Tonina overa (<i>Cephalorhynchus commersonii</i>)	120	114
» LXXVII		Ballena azul o Rorcual gigante (<i>Balaenoptera musculus</i>)	130	129
LXXVIII		Ballena del sur (<i>Balaena australis</i>)	132	133



NUCERO O ARDILLA ROJA
(*Leptosciurus argentinus*)



SERELEPE O ARDILLA GRIS
(*Guerlinguetus ingrami*)



ARDILLA TRICOLOR INCAICA
(*Hadrosociurus tricolor*)



COLILARGO
(*Oryzomys flavescens*)



ELIGMODONTE
(*Eligmodontia hirtipes*)



PERICOTE
(*Phyllotis darwini*)



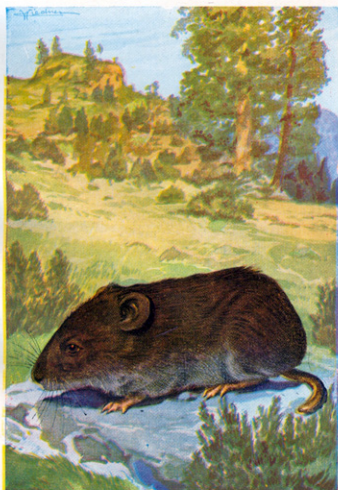
RATA DE LAS PARRAS
(*Graomys medius*)



RATÓN DE LA SELVA
(*Akodon sylvanus*)



LAUCHA DE CAMPO
(*Hesperomys murillus*)



RATÓN TOPO VESTIDO
(*Chelemys vestitus*)



RATÓN HOCICUDO
(*Oxymycterus paramensis*)



RATA CONEJO
(*Reithrodon auritus*)



CHOZCHORITO O RATA ANDINA
(*Andinomys edax*)



RATA ACUÁTICA
(*Scapteromys aquaticus*)



RATA COLORADA DE AGUA
(*Holochilus vulpinus*)



RATA ESPINOSA FERRUGINEA
(*Mesomys ferrugineus*)



COUIY DE AZARA O COANDU PARAGUAYO
(*Coendou paraguayensis*)



RATA CHINCHILLA CENICIENTA
(*Abrocoma cinerea*)



ABROCOMA DE LOS ANDES CHILENOS
(*Abrocoma bennetti*)



CHINCHILLA COSTINA
(*Chinchilla lanigena*)



CHINCHILLA DE COLA CORTA
(*Chinchilla intermedia*)



CHINCHILLÓN O VIZCACHA SERRANA
(*Lagidium jamatinae*)



VIZCACHA DE LAS PAMPAS
(*Lagostomus maximus*)



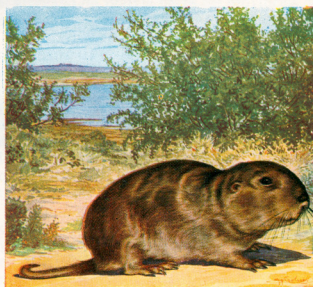
RATA COLA DE PINCEL
(*Octodontomys gliroides*)



RATA DE LAS CERCAS
(*Octodon degus*)



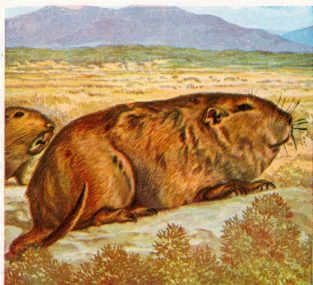
TUCU TUCO MARRÓN
(*Ctenomys mendocinus*)



TUCU TUCO DE LOS TALAS
(*Ctenomys talarum*)



TUCU TUCO DE LA SELVA
(*Ctenomys sylvanus*)



TUCU TUCO DEL ALTIPLANO
(*Ctenomys luteolus*)



QUIYÁ O COIPO
(*Myocastor coypus*)



PACA O GUARDATINAJÓ
(*Cuniculus paca*)



AGUTÍ AMARILLO DEL PARAGUAY
(*Dasyprocta paraguayensis*)



GUATUSA O AGUTÍ VARIADO
(*Dasyprocta variegata*)



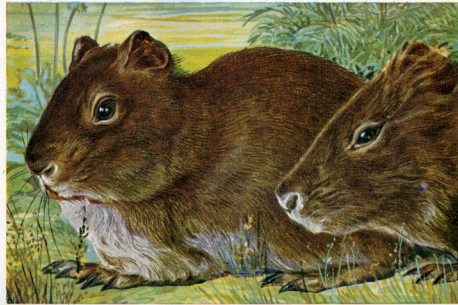
CUIS CHICO (*Microcavia australis*)



CUIS SERRANO (*Galea musteloides*)



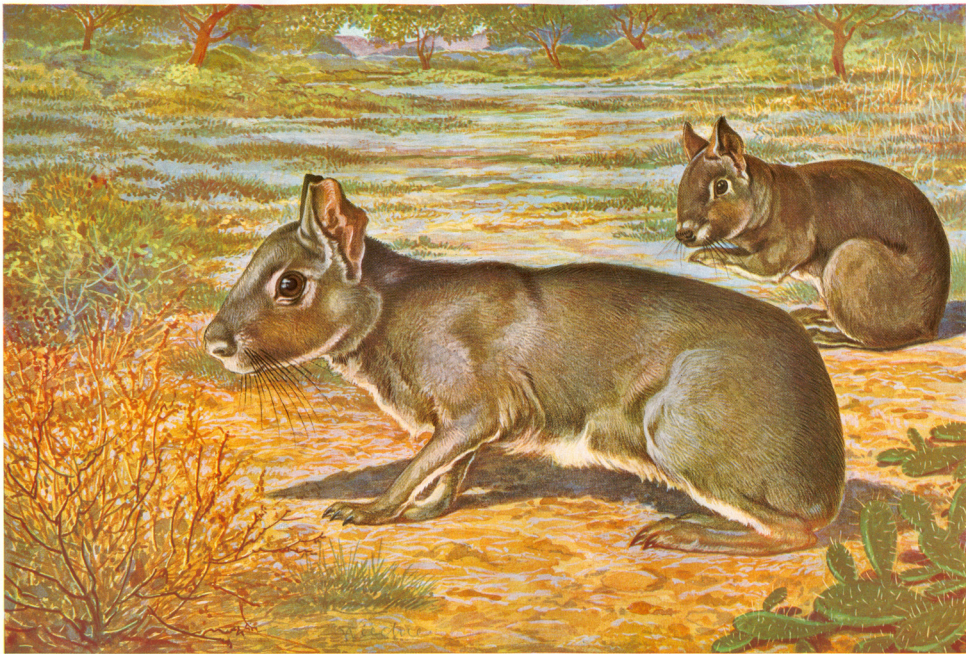
CUIS ENANO
(*Nanocavia shiptoni*)



APEREA O CUIS GRANDE
(*Cavia pamparum*)



MARÁ O LIEBRE PATAGONA
(*Dolichotis australis*)



CONEJO DEL PALO O DE SALINAS
(*Pedialagus salinicola*)



CAPIBARA O CARPINCHO
(*Hydrochærus hydrochæris*)



TAPETÍ BRASILEÑO
(*Sylvilagus brasiliensis*)



TAPETÍ DE LAS NIEVES
(*Sylvilagus nivicola*)



YURUMÍ u Oso HORMIGUERO BANDERA
(*Myrmecophaga tridactyla*)



SERAFÍN DE PLATANAR
(*Cyclopes didactylus*)



KAAGUARÉ U OSO MELERO
(*Tamandua tetradactyla*)



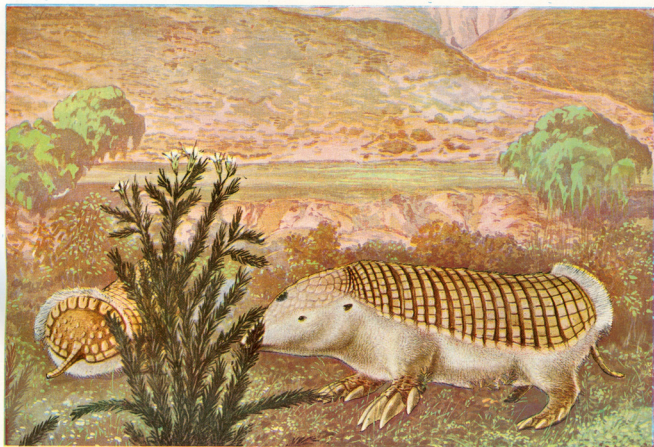
ÁÍ-ÁÍ O PEREZOSO
(*Bradypus tridactylus*)



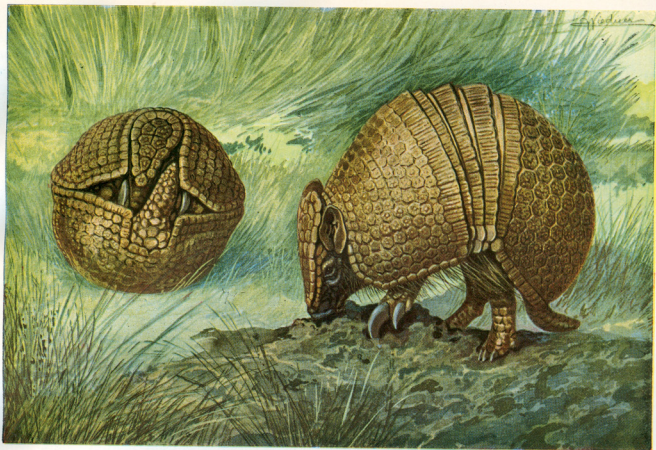
ÚNAU DE CABEZA BLANCA
(*Choloepus capitalis*)



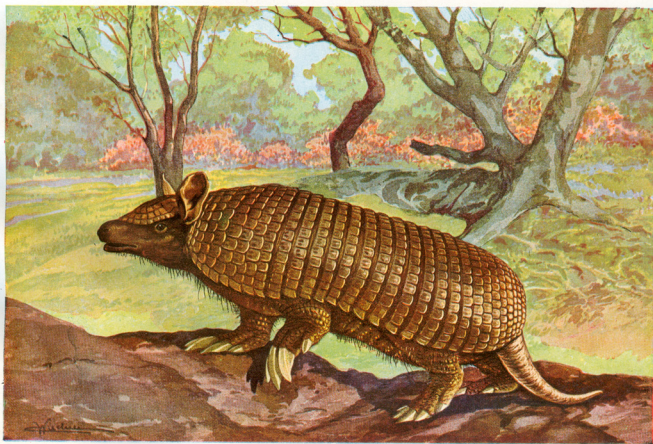
PICHI-CIEGO MENOR
(*Chlamyphorus truncatus*)



PICHI-CIEGO MAYOR
(*Burmeisteria retusa*)



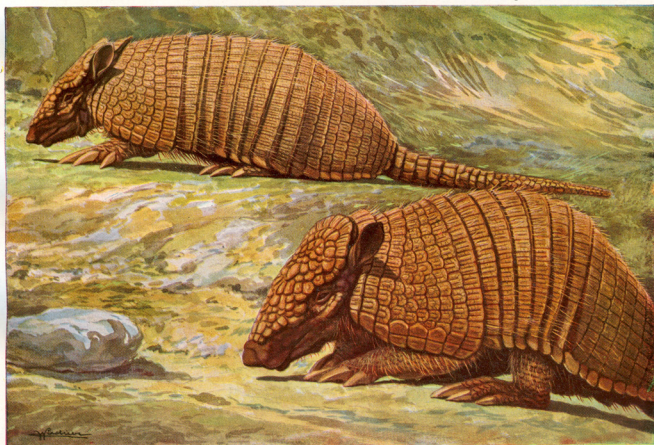
MATACO O QUIRQUINCHO BOLA
(*Tolypeutes Mataco*)



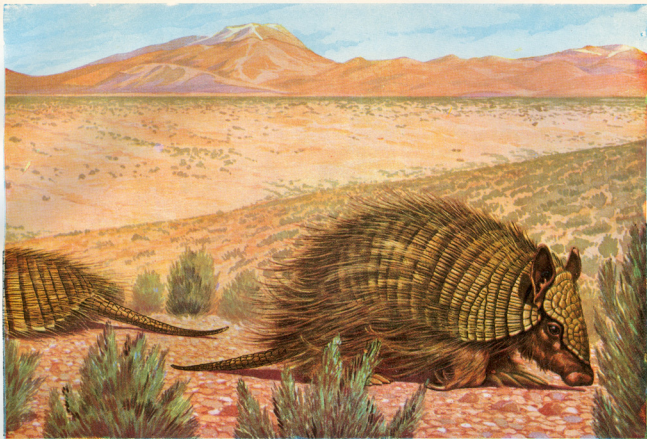
CABASU O QUIRQUINCHO DE RABO MOLLE
(*Cabassou unicinctus*)



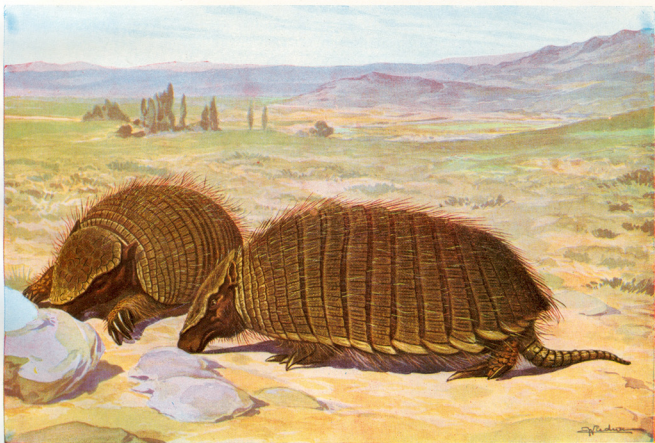
PELUDO O QUIRQUINCHO COMÚN
(*Chetophractus villosus*)



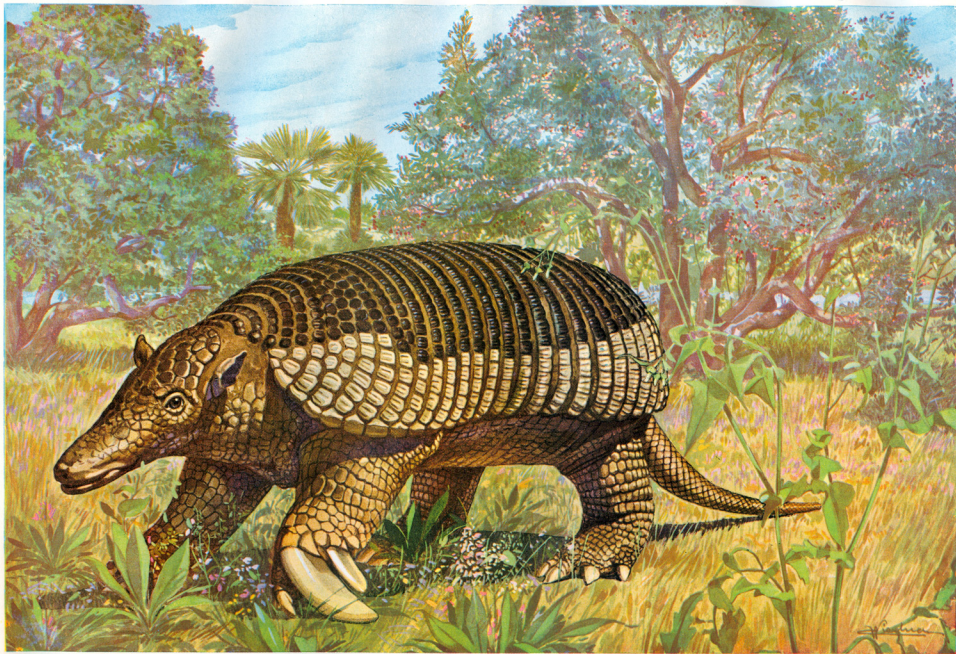
GUALACATE O TATÚ PODYÚ
(*Euphractus sexcinctus*)



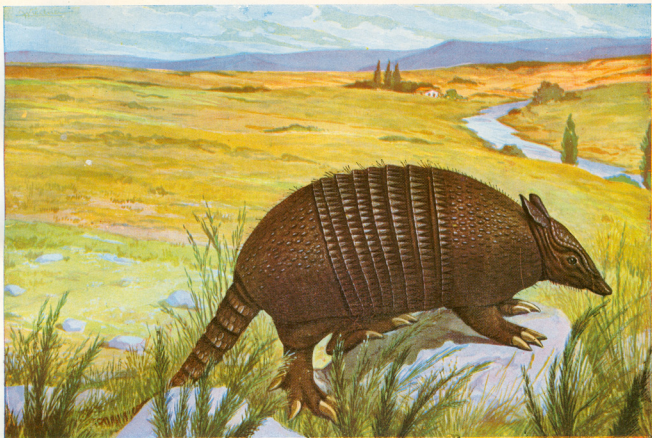
PICHE LLORÓN O QUIRQUINCHO CHICO
(*Chaetophractus vellerosus*)



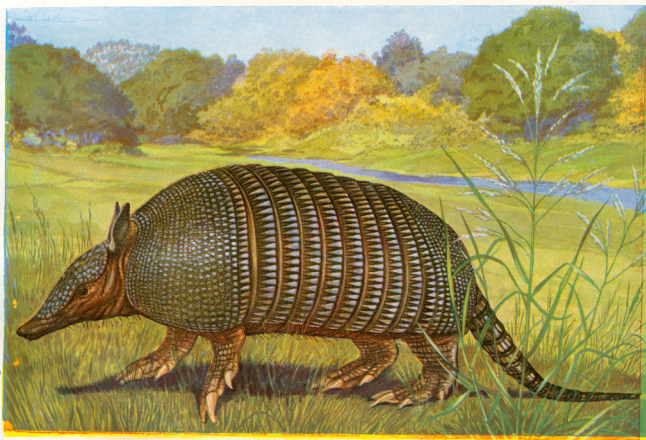
PICHE DE PATAGONIA
(*Zaedyus pichii*)



TATÚ-GUASÚ O TATÚ CARRETA
(*Priodontes giganteus*)



MULITA DE LAS PAMPAS
(*Dasypus septemcinctus*)



TOCHE O MULITA GRANDE
(*Dasypus novemcinctus*)



LUAN CHILENO O GUANACO
(*Lama guanicoe*)



LLAMA
(*Lama glama*)



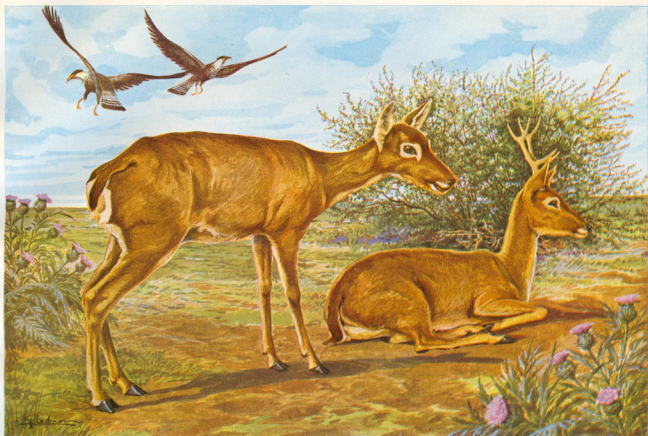
VICUÑA
(*Vicugna vicugna*)



ALPACA
(*Lama glama pacos*)



HUEMUL O CIERVO ANDINO
(*Hippocamelus bisulcus*)



VENADO DE LA PAMPA O GUAZÚ-TI
(*Ozotoceros bezoarticus*)



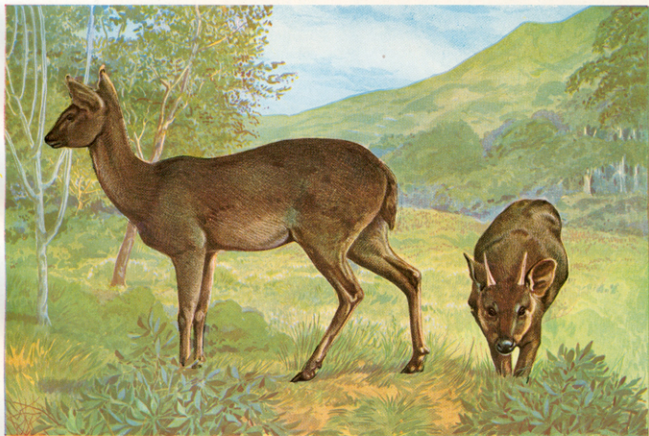
CIERVO DE LOS PANTANOS O GUAZUNCHO
(*Blastoceros dichotomus*)



GUASÚ PIHTÁ O CORZUELA ROJA
(*Mazama rufa*)



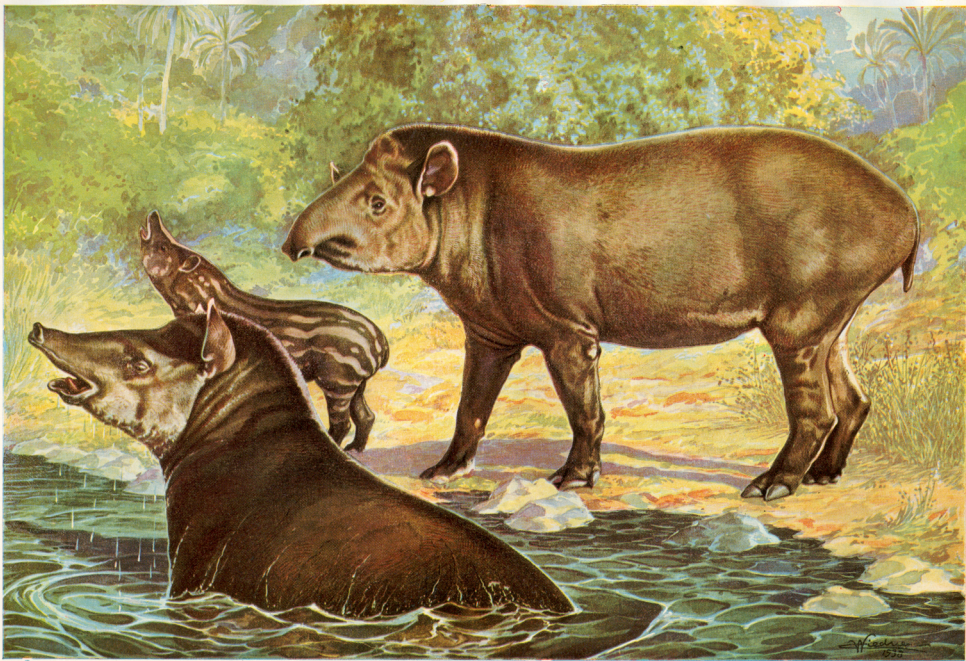
PUDU O CIERVO ENANO
(*Pudu pudu*)



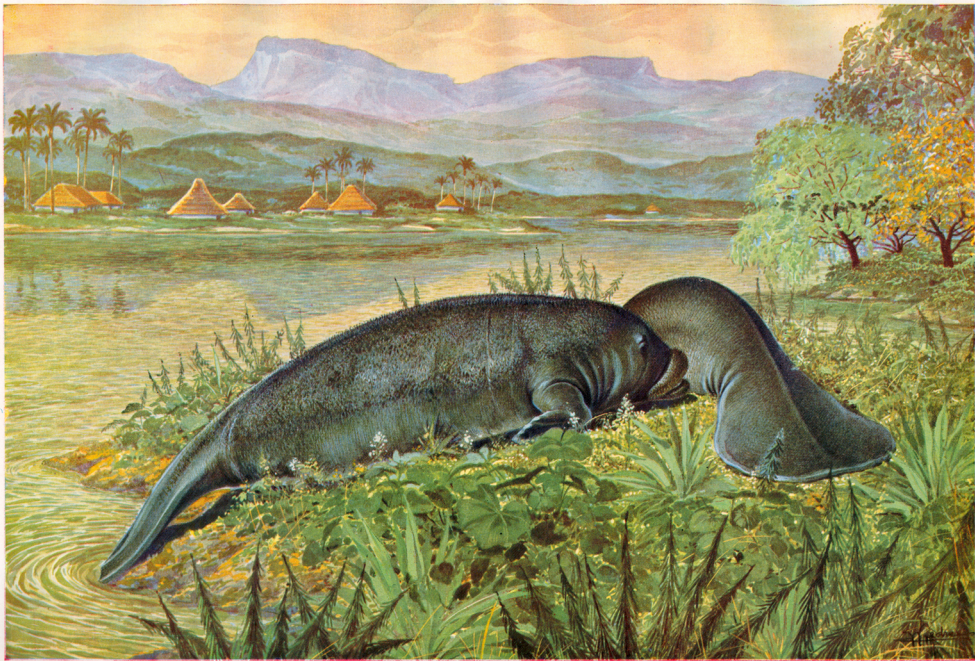
GUASÚ-BIRÁ O CORZUELA PARDA
(*Mazama simplicicornis*)



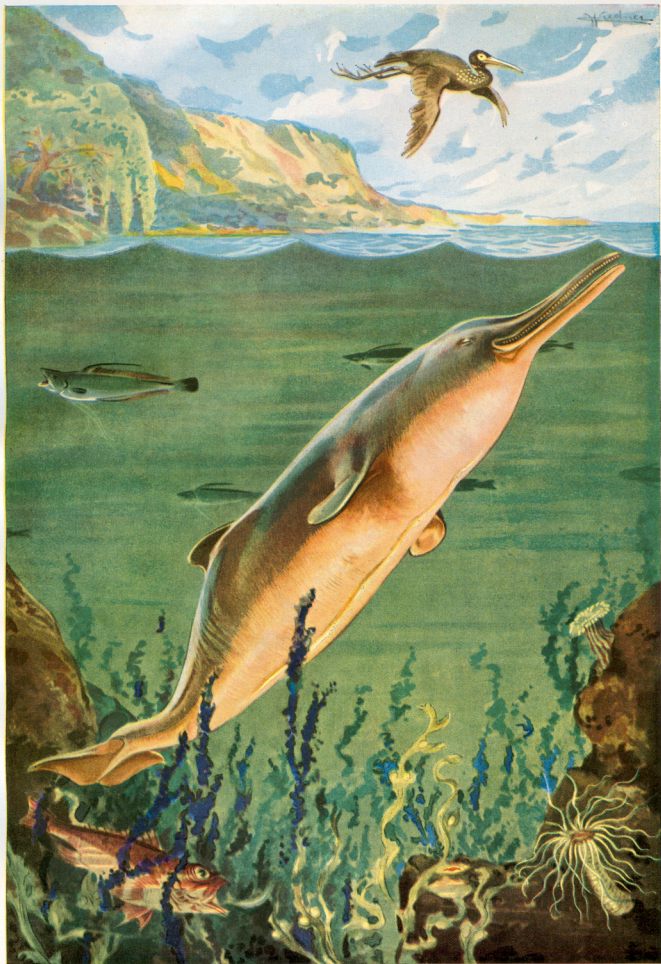
TANYIHKA-TI O PÉCARI LABIADO
(*Tayassu pecari*)



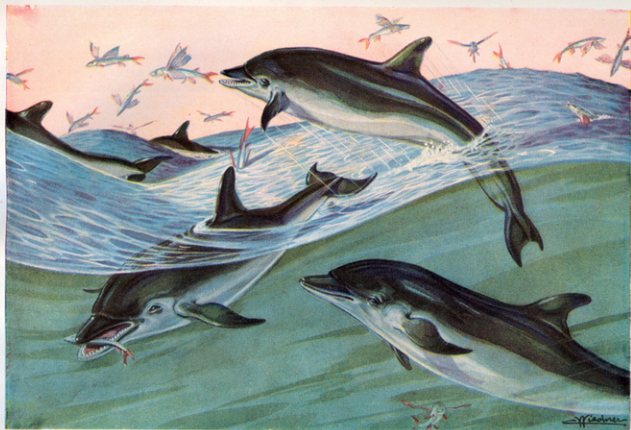
ANTA O TAPIR AMERICANO
(*Tapirus terrestris*)



MANATÍ O VACA MARINA
(*Trichechus manatus*)



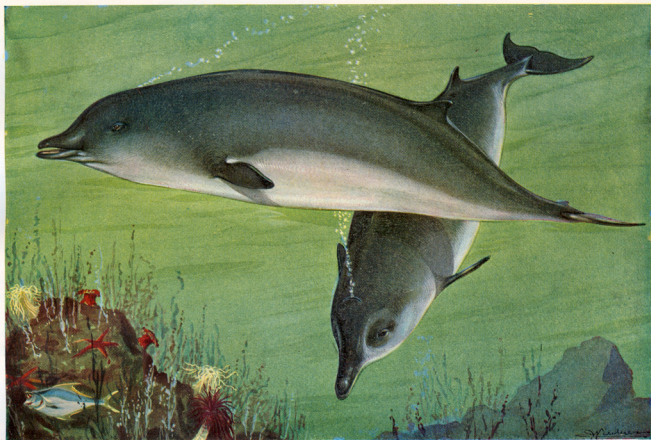
DELFIN DEL PLATA
(*Stenodelphis blainvillei*)



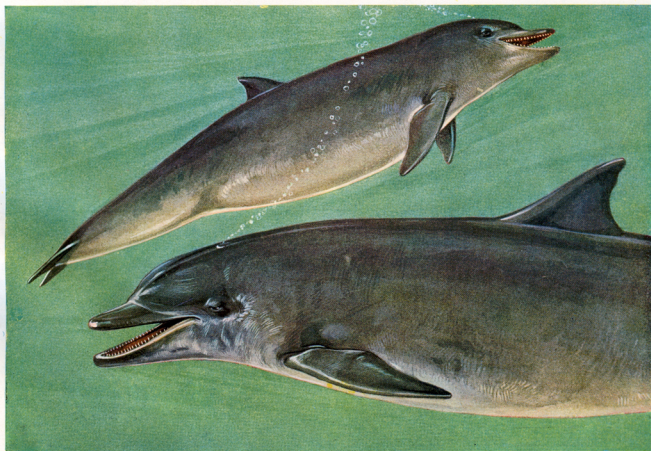
DELFIN COMÚN
(*Delphinus delphis*)



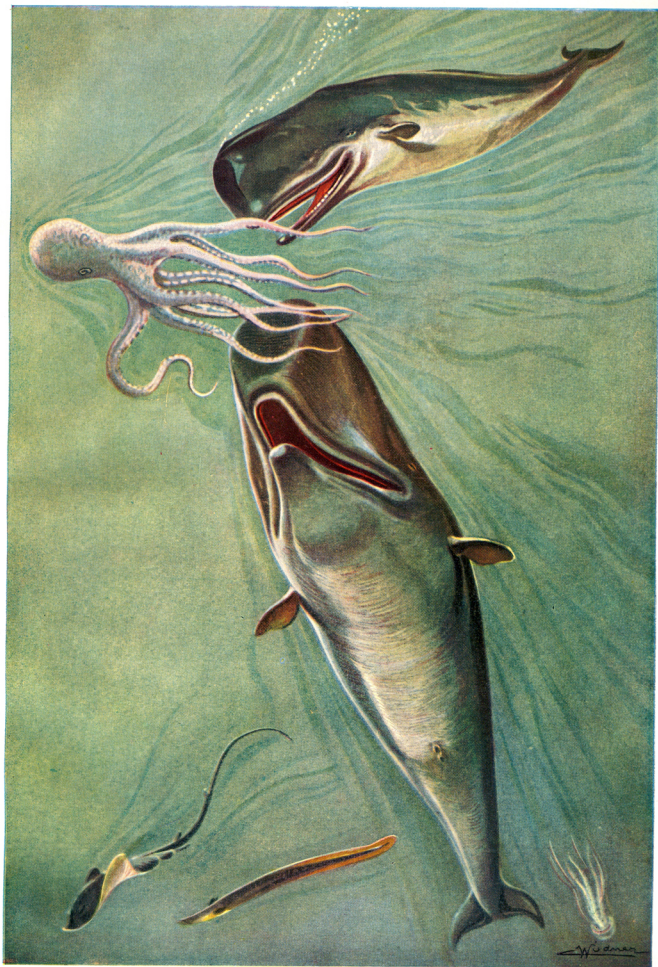
ORCA COMÚN
(*Orcinus orca*)



TURSION COMÚN
(*Tursiops truncatus*)



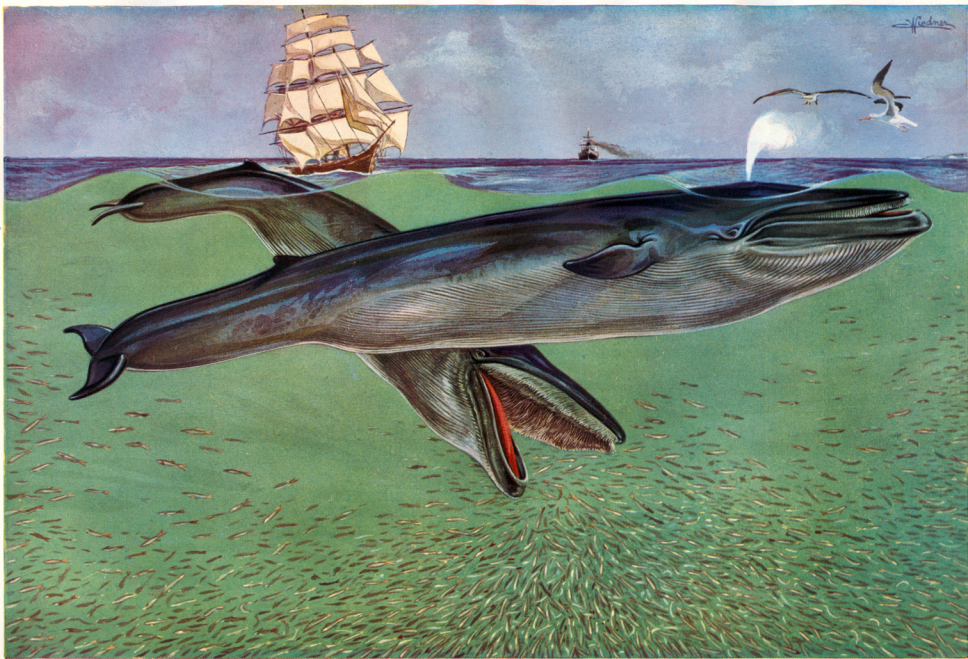
ZIFIO O "BALLENA" DE CUVIER
(*Ziphius cavirostris*)



CACHALOTE O CALDERON
(*Physeter macrocephalus*)



DELFIN BLANCO O TONINA OVERA
(*Cephalorhynchus commersonnii*)



BALLENA AZUL O RORCUAL GIGANTE
(*Balaenoptera musculus*)



BALLENA DEL SUR
(*Balaena australis*)

Archivos Editados

CoBioBo - ProBiota

Comisión de Biodiversidad bonaerense, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP

Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral, FCNyM, UNLP

CoBioBo nº 2 – ProBiota nº 1

CABRERA, A. L. *et al.* 2000. Catálogo ilustrado de las compuestas (= Asteraceae) de la provincia de Buenos Aires, Argentina: Sistemática, Ecología y Usos. *CoBioBo* nº 2 y *ProBiota* nº 1, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP, La Plata, Argentina: 1-138. ISSN 1514-2841.

CoBioBo nº 3 – ProBiota nº 2

DARRIEU, C. A. & A. R. CAMPERI. 2001. Nueva lista de las aves de la provincia de Buenos Aires. *CoBioBo* nº 3 y *ProBiota* nº 2, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP, La Plata, Argentina: 1-50. ISSN 1514-2841.

CoBioBo nº 4 – ProBiota nº 3

ROSSI, G. C. *et al.* 2001. Dípteros vectores (Culicidae y Calliphoridae) de la provincia de Buenos aires. *CoBioBo* nº 4 y *ProBiota* nº 3, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP, La Plata, Argentina: 1-53. ISSN 1514-2841.

ProBiota

Serie Documentos

01 - LÓPEZ, H. L.; C. C. MORGAN & M. J. MONTENEGRO. 2002. *Ichthyological Ecoregions of Argentina*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 1, 70 pp. ISSN 1666-731X.

02 – Colección Documentos Históricos

- 1 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos I - Actos generados por la FCNyM, UNLP*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(I), 19 pp. ISSN 1666-731X.
- 2 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos II - Semblanzas de limnólogos argentinos*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(II), 71 pp. ISSN 1666-731X.
- 3 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos III - Reseñas*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(III), 17 pp. ISSN 1666-731X.
- 4 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos IV – Sociedades y eventos*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(IV), 36 pp. ISSN 1666-731X.

- 5 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos V – Obras, documentos y revistas. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(V), 42 pp. ISSN 1666-731X.
- 6 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2007. *Documentos Históricos VI – Homenaje a Humberto Antonio Fabris. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(VI), 8 pp. ISSN 1666-731X.
- 7 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2008. *Documentos Históricos VII – Los Peces Argentinos de Agua Dulce: Iconografía, de R. A. Ringuelet, R. H. Arámburu y A. Alonso de Arámburu. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(VII), 59 pp. ISSN 1666-731X.
- 8 - LÓPEZ, H. L. ; M. S. BÓ & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2008. *Documentos Históricos VIII – Homenaje a Mariano Manuel Martínez. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(VIII), 26 pp. ISSN 1666-731X.
- 9 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2008. *Documentos Históricos IX – Serie Evaluación de los Recursos Naturales de la Argentina - CFI. Recursos Acuáticos Vivos: Iconografía ictiológica, de Tomás L. Marini y Rogelio B. López.. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(IX), 16 pp. ISSN 1666-731X.
- 10 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2011. *Documentos Históricos X – Memorias del Departamento de Zoología Vertebrados, Museo de La Plata. 1935-1945. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(X), 381 pp. ISSN 1666-731X.
- 03 - LIOTTA, J. 2006. *Distribución geográfica de los peces de aguas continentales de la República Argentina. Primera edición de la Secr. Agric, Gan, Pesca y Alimentos, año 2005. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 3, 654 pp . ISSN 1666-731X.
- 04 - REGIDOR, H. A. 2006. *Sustentabilidad de la pesquería artesanal del río Bermejo. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 4, 92 pp . ISSN 1666-731X.
- 05 - MENNI, R. C. 2007. *Pasado, presente y futuro de la Ictiología argentina. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 5: 11 pp. ISSN 1666-731X.
- 06 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Comp.). 2009. *Cursos de Ictiología: Biología pesquera de agua dulce, curso 1990; Ictiología Continental Argentina, curso de posgrado 2000; Ictiología Continental Argentina, curso de posgrado 2002. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 6: 147 pp. ISSN 1666-731X.
- 07 - AMALFI, M. 2009. *Lago Pellegrini. Característica limnológicas. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 7, 64 pp . ISSN 1666-731X.
- 08 - AMALFI, M. & B. V. VERNIÉRE. 2009. *Efectos de la eutrofización sobre la pesca en el lago Pellegrini. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 8, 16 pp . ISSN 1666-731X.
- 09 - LÓPEZ, H. L.; O. H. PADIN & J. M. IWASZKIW. 2009. *Biología pesquera de las lagunas Encadenadas del Sudoeste, provincia de Benos Aires. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 9, 111 pp . ISSN 1666-731X.
- 10 - AMALFI, M. N. 2009. *Consideraciones sobre las percas (**Percichthys colhuapensis** y **P. trucha**) de la Patagonia norte – Años 1955 a 1957. Comparaciones con material de años recientes. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 10, 80 pp . ISSN 1666-731X.
- 11 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2009. *Asociación Argentina de Limnología (AAL). ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 11, 80 pp. ISSN 1666-731X.

- 12 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2010. *Asociación Latino-Americana de Ictiólogos y Herpetólogos (ALAIH)*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 12, 47 pp. ISSN 1666-731X.
- 13 - GARCÍA ROMEU, F. & A. SALIBIÁN. 2010. *Historia del primer laboratorio de Ictiofisiología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 13, 8 pp. ISSN 1666-731X.
- 14 - BERASAIN, G. E.; C. A. M. VELASCO & M. S. CHICLANA. 2010. *Historia de la piscicultura del pejerrey en Chascomús*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 14: 24 pp. ISSN 1666-731X. http://www.maa.gba.gov.ar/pesca/archivos/publi_cienti/historia_pisc_peje_chasc.pdf
- 15 - ARENAS, P. 2010. *Etnografía y alimentación entre los Toba-Ñachilamole#ek y Wichí-Lhuku'tas del Chaco Central (Argentina)*. (En parte). *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 15, 88 pp. ISSN 1666-731X.
- 16 - MARADONA, E. L. *A través de la selva*. Edición original del año 1937. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 16, 178 pp. ISSN 1666-731X.
- 17 - LÓPEZ, H.L. & J. PONTE GÓMEZ (recopiladores). *The dorado – Iconografía*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 17: 1-23. ISSN 1666-731X. Tomado de: Hills, J. W. & G. H. Harrison. 1932. *The dorado*. Impreso por R. MacLehase & Co. Ltd, The University Press, Glasgow; publicado por Philip Allan & Company Ltd. en Quality House, London, W.CA, Great Britain, 190 pp.
- 18 - ESPÍNOLA, L. A. ; M. C. M. BLETTLER & J. A. ARENAS IBARRA. 2012. Raúl Adolfo Ringuelet (1914 - 1982): Una síntesis de su trayectoria con énfasis en sus contribuciones a la Ictiología y Limnología. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 18: 1-16. ISSN 1666-731X.
- 19 - MENNI, R. C. *Cuatro ensayos con peces*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 19: 1-15. ISSN 1666-731X
- 20 - SASTRE, M. *El tempé argentino*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 20: 1-60. ISSN 1666-731X.
- 21 - SÁNCHEZ LABRADOR. *Peces y aves del Paraguay natural*, Ilustrado, 1767. Manuscrito preparado bajo la dirección de Mariano N. Castex. Compañía General Fabril Editora S.A., Buenos Aires. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 21: 1-494. ISSN 1666-731X.
- 22 - LÓPEZ, H. L.; M. L. GARCIA & N. A. SAN ROMÁN. 2013. Lista comentada de la ictiofauna del Canal Beagle, Tierra del Fuego, Argentina. Iconografía. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 22: 1-26. ISSN 1666-731X.
- 23 - LÓPEZ, H. L.; M. E. MARISTANY & J. PONTE GÓMEZ. 2013. Dibujantes del Museo de La Plata: *Edmundo Maristany*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 23: 1-20. ISSN 1666-731X.
- 24 - AGASSI, C. 2013. *HISTORIAS DE VIAJEROS Y TRASHUMANTES: EL PRESBITERO J. HOLARTES*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 24: 1-12. ISSN 1666-731X.

LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2013. Mamíferos Sud Americanos – Iconografía, Tomo II. Tomado de A. Cabrera, J. Yepes & C. C. Wiedner, EDIAR S.A. editores, 1960. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 26: 1-78. ISSN 1666-731X.

ProBiota

(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)

Museo de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP
Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López
hlopez@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Jorge V. Crisci
crisci@fcnym.unlp.edu.ar

Versión Electrónica
Diseño, composición y procesamiento de imágenes

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados
FCNyM, UNLP

jpg_47@yahoo.com.mx

<http://ictiologiaargentina.blogspot.com/>

<http://raulringuelet.blogspot.com.ar/>

<http://aquacomm.fcla.edu>

<http://sedici.unlp.edu.ar/>

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.